



FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS
Y DE ADMINISTRACIÓN

POSGRADOS



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE
ADMINISTRACIÓN**

**TRABAJO FINAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE
POSGRADO DE ESPECIALIZACIÓN EN MARKETING**

**Título: Explorando la interacción entre el consumo de café y las
emociones humanas**

por

Adriné Barsamian

Mariana Telfeyan

Santiago Puglia

TUTOR: Prof. Dagoberto Páramo

COORDINADORA: Maver Aguerrebere

Montevideo

URUGUAY 2024

Página de Aprobación

El tribunal docente integrado por los abajo firmantes aprueba el Trabajo Final:

Título

.....
.....

Autor/es

.....

Tutor

.....

Posgrado

.....

Puntaje

.....

Tribunal

Profesor.....(nombre y firma).

Profesor.....(nombre y firma).

Profesor.....(nombre y firma).

FECHA.....

RESUMEN EJECUTIVO

Este trabajo se centra en el análisis del comportamiento de consumo de café en Montevideo, analizando cómo los hábitos culturales influyen en este consumo y las emociones que genera. A través de entrevistas cualitativas con consumidores de café, se busca comprender las motivaciones, preferencias y experiencias emocionales relacionadas con el consumo de café.

Los objetivos de la investigación se basan en conocer los patrones de consumo de café entre los habitantes de Montevideo, analizar la influencia de la cultura en los hábitos de consumo y explorar las emociones asociadas al consumo y cómo estas varían según diferentes contextos y situaciones.

En cuanto a la metodología, se realizaron entrevistas con una muestra diversa de consumidores de café en Montevideo. Las entrevistas se centraron en aspectos como la frecuencia de consumo, las preferencias, los lugares de consumo y las experiencias emocionales asociadas. Además, se consideraron factores culturales que podrían influir en estos hábitos y emociones.

Como resultados principales, la mayoría de los entrevistados consume café diariamente. La cultura del café en Montevideo está profundamente arraigada, con una fuerte tradición de socialización primaria de la familia y secundaria de distintos actores. Este aspecto cultural influye significativamente en los hábitos de consumo, promoviendo el café como una

bebida social. A su vez, los consumidores reportaron una variedad de emociones positivas asociadas al consumo de café, como la sensación de bienestar, aumento de la energía y mejora del estado de ánimo,

El estudio revela que el consumo de café en Montevideo está fuertemente influenciado por la cultura, en particular la familia y genera una amplia gama de emociones en los consumidores.

Palabras claves: Café, consumo, cultura, emociones, socialización.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
DEFINICIÓN DEL PROBLEMA.....	8
2.1. Antecedentes.....	8
2.2 Justificación.....	12
2.3 Limitaciones.....	13
2.4 Preguntas de investigación.....	14
OBJETIVOS.....	15
3.1. Generales.....	15
3.2. Específicos.....	15
MARCO TEÓRICO.....	16
4.1. Comportamiento del consumidor.....	16
4.2 Rituales y cultura.....	21
4.3. Neuromarketing.....	23
4.4 Proceso de decisión de compra.....	26
4. 5. Emociones y sensaciones.....	27
METODOLOGÍA.....	30
5.1. Recopilación de datos.....	30
5.2. Análisis de datos.....	31
RESULTADOS.....	33
6.1. Hábitos de consumo de café de los Montevideanos.....	33
6.2. Emociones y sensaciones en relación con el consumo de café.....	35
6.3. Rol de la familia como socializador en el consumo de café.....	39
CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES.....	42
BIBLIOGRAFÍA.....	45
ANEXOS.....	46
Anexo 1.....	46
Anexo 2.....	79
Anexo 3.....	108

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, el café es una de las bebidas más consumidas en el mundo y Montevideo no es la excepción. En la capital uruguaya, el café no solo es una parte integral de la rutina diaria, sino también un elemento cultural que une a las personas en diversas situaciones sociales.

Ocampo (2016) realizó una investigación que tiene como propósito establecer las emociones que genera el consumo de café y ver si estas influyen positiva o negativamente en la satisfacción de los consumidores. Además, analiza cuales son las emociones que prevalecen. Como conclusión, establece que el café es ante todo y para la mayor parte de los encuestados, un producto apetecible tanto por sus atributos como por la experiencia.

Este trabajo se adentra en la compleja interacción entre el consumo de café y las emociones, explorando cómo esta bebida puede influir y reflejar estados emocionales diversos.

El interés por entender la relación entre el café y las emociones ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, desde la psicología hasta la sociología y la neurociencia. Esta investigación es relevante por su potencial para ampliar el conocimiento sobre la interacción entre los diferentes estados emocionales y el consumo del café.

La elección de este tema surge del reconocimiento de que el café, más allá de su función como estimulante, despierta diferentes emociones en las personas, influenciando así sus comportamientos y percepciones cotidianas.

El objetivo general de este trabajo es investigar la relación entre el consumo de café y las emociones, analizando factores como el tipo de café, los diferentes rituales de consumo, el entorno social y la cultura, y el estado emocional del individuo.

Para alcanzar estos objetivos, se utilizará un enfoque cualitativo que combina revisión bibliográfica exhaustiva con estudios de caso y entrevistas abiertas. Esto permitirá obtener una comprensión profunda de los mecanismos que explican la relación entre el café y las emociones.

El trabajo está organizado en cinco secciones principales. En primer lugar, se aborda la definición del problema junto con los antecedentes teóricos y empíricos pertinentes. Luego, se exponen los objetivos tanto generales como específicos, seguido por el marco teórico. Posteriormente, se discute la metodología utilizada en el estudio. A continuación, se presentan los resultados obtenidos, acompañados de un análisis exhaustivo en relación con las hipótesis planteadas. Por último, se ofrecen conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones, subrayando la importancia de comprender la interacción entre el consumo de café y las emociones en el contexto actual.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

2.1. Antecedentes

Un estudio realizado por AZTI (centro técnico de innovación marina y alimentaria), ha demostrado que el café aviva emociones positivas, entre las emociones y actitudes más frecuentes se encuentran el placer, la actividad, la energía y la felicidad. En dicho estudio, los consumidores seleccionaron las emociones que les generaba el café y las vincularon con una situación de consumo.

El café de la mañana resultó ser el predilecto de los consumidores, quienes lo asocian con actividad, energía, bondad y placer. En segundo lugar, el café consumido socialmente se vincula con la actividad, amistad, afectividad, satisfacción y placer. Por último, el café bebido sin prisa se relaciona con felicidad, paz, tranquilidad, dulzura y calma.

La conclusión del trabajo es que el café no se asocia en ningún momento con sensaciones negativas. La finalidad de conocer el componente emocional es facilitar a las empresas el desarrollo de nuevos productos que proporcionen experiencias demandadas por los consumidores, así como incorporar nuevas al mercado.

El café es capaz de despertar los cinco sentidos. El olfato es el primer sentido que utiliza el consumidor, gracias a este se pueden distinguir dos tipos de aroma: el externo y el interno. El primero que tiene cierta complejidad intensidad fragancia, equilibrio. El segundo es el que se percibe después de haber sido probado.

En segundo lugar el gusto, a través del cual se pueden distinguir los sabores dulce, salado, ácido y amargo. Otro aspecto importante es el visual, el espesor, el color y cuánto demora en desaparecer la crema o la persistencia. El tacto se puede apreciar en el café con la temperatura, la sequedad en boca, el cuerpo o la intensidad del espesor. Por último el oído, este sentido forma parte del ritual de preparación, que comienza con el ruido del molinillo y termina con el sonido del café en la taza.

Desde el punto de vista del Marketing olfativo, se considera un estímulo olfativo a un aroma que se utiliza en bienes o servicios con el fin de generar diferentes emociones que afectan el comportamiento de los consumidores y les generen un estado psicológico de bienestar.

Mongue (2016) menciona que en Corea del Sur se realizó un estudio de marca donde se roció aroma de café en un autobús al mismo tiempo que se transmitía la propaganda de Dunkin Donuts. La investigación concluyó que utilizar el sentido del olfato en la campaña de marketing aumentó las ventas de café en un 26%.

Valle (2019) encuentra una relación positiva pero baja entre los estímulos olfativos y la decisión de compra de los consumidores de Starbucks Chimbote. El sentido del olfato es clave para el proceso de compra. Las grandes marcas estimulan al cerebro de los consumidores por medio del olfato influyendo en las acciones que ellos toman.

“Guillermo Bértolo director de cuentas de Déja Vu Brands, una campaña que está dedicada al marketing olfativo indicó que los seres humanos memorizamos un 35% de los que olemos, un 5% de lo que escuchamos y un 3% de lo que vemos”¹. Teniendo en cuenta que

¹ Valle, P (2019). Estímulos – olfativos y su relación con la decisión de compra en consumidores de Starbucks Chimbote, 2019. Pág 9.

el olfato es uno de los sentidos más desarrollados, se cuestiona si se puede utilizar como mecanismo para aumentar las ventas y el consumo de los clientes.

Ocampo (2016) realizó una investigación que tiene como propósito establecer las emociones que genera el consumo de café y ver si estas influyen positiva o negativamente en la satisfacción de los consumidores. Además, analiza cuales son las emociones que prevalecen. Como conclusión, establece que el café es ante todo y para la mayor parte de los encuestados un producto apetecible tanto por sus atributos como por la experiencia. No obstante, al tratarse de un producto que se consume diariamente, al consumirlo no se siente distinguido, no es considerado un artículo gourmet o de lujo.

En cuanto a las emociones negativas de las respuestas de los encuestados en la mayoría de las ocasiones atribuyen al café su nerviosismo o ansiedad. Y llegan hasta a asociarlo con una emoción de disgusto.

En cuanto a las emociones, se ve como todas influyen de manera positiva y significativa, ya que un consumidor de café satisfecho será aquel que considere atractivo el producto y al que le despierte curiosidad probar nuevas variedades.

A raíz de este trabajo podemos pensar que las emociones pueden influir positivamente en el consumo de café, y aunque en algunas ocasiones puedan experimentar alguna emoción negativa se sentirán la mayoría de las veces satisfechos al ver que su consumo les permite alcanzar alguna meta particular. Por ejemplo, no quedarse dormidos o sentirse con más energía.

Hasta hace poco el consumidor de café solo lo consumía a primera hora de la mañana con fines utilitarios. Sin embargo, es cada vez más frecuente encontrar al consumidor curioso, sofisticado, que busca una experiencia placentera.

Situación del consumo de café en Uruguay y hábitos de consumo

El consumo per cápita de café en Uruguay es de 153 tazas al año, cifra que creció un 15 por ciento en los últimos cinco años. A diferencia de Argentina, donde las cafeterías y restaurantes son escenarios comunes para disfrutar del café, los uruguayos prefieren mayormente consumirlo en la comodidad de su hogar.

En lo que refiere a las marcas Nestlé posee el dominio del mercado con un 70% de participación en café soluble, 60% en café molido, 90% en cápsulas y más del 60% en achocolatados. Siendo el café soluble la forma más popular de consumo en Uruguay, debido a su practicidad y rapidez de preparación.

El consumidor de café en Uruguay prefiere consumir los sticks de café soluble, los mixes y las cápsulas, que ya vienen con la medida justa para una taza, lo que hace pensar que son consumidores que eligen la comodidad y practicidad. También el 50% prefiere consumir el café con leche y en taza grande, algo que lo diferencia de otros mercados, donde se consume el café expreso.

En los hogares uruguayos el mayor consumo de café se da en el desayuno y no solo se consume por sus propiedades estimulantes sino también por placer.

Entre los factores que influyen en el consumo de café en Uruguay se encuentran la cultura, el café es parte de la cultura uruguaya y se consume en diversas ocasiones sociales. El

precio resulta ser un factor importante para muchos consumidores uruguayos junto a la disponibilidad. El café está disponible en todo el país tanto en supermercados como en tiendas especializadas y las empresas cafeteras están aumentando sus inversiones en marketing para promover el consumo de café.

2.2 Justificación

El café, después del agua, es la bebida más consumida en el mundo. Uruguay se caracteriza por su fuerte cultura del café, donde esta bebida caliente está muy presente en la vida cotidiana de sus habitantes. Ocupa el segundo lugar (16 %) entre las bebidas más consumidas después del mate (64%).

El neuromarketing se basa en entender cómo el cerebro procesa la información y cómo esto afecta las decisiones de compra. El café, debido a su contenido de cafeína y otros compuestos, puede influir en el estado de ánimo, la atención y la percepción sensorial. Investigar cómo estas interacciones afectan el comportamiento del consumidor es relevante para las estrategias de marketing de cualquier empresa. El neuromarketing utiliza diferentes técnicas para estudiar las respuestas cerebrales. Investigar cómo el cerebro reacciona al aroma, sabor y visualización del café puede proporcionar información valiosa para diseñar estrategias publicitarias efectivas.

A su vez, las experiencias emocionales están estrechamente ligadas a la formación de recuerdos y la construcción de relaciones con las marcas. El aroma del café, la taza caliente en las manos o el ambiente acogedor de una cafetería pueden generar emociones positivas. Comprender cómo estas asociaciones afectan la lealtad del cliente es fundamental.

El café es una bebida altamente personalizada: algunas personas prefieren un espresso fuerte, mientras que otras optan por un capuchino suave. Comprender cómo las preferencias individuales se relacionan con las emociones y cómo esto afecta la satisfacción del cliente puede ayudar a las empresas a adaptar sus ofertas.

2.3 Limitaciones

Una de las limitaciones detectadas en el trabajo deriva de que las respuestas emocionales pueden variar significativamente entre individuos. Lo que provoca una emoción positiva en una persona puede no tener el mismo efecto en otra. Por lo tanto, es importante reconocer la subjetividad y la diversidad de experiencias. Es muy difícil generalizar cuando se habla de emociones y percepciones de los individuos.

Por otro lado, el entorno en el que se consume el café también influye en las emociones. Los cafés de Montevideo varían y las sensaciones que generan esas diferencias también lo hacen. Por ejemplo, el ambiente puede ser tranquilo o ruidoso, puede ser un ambiente donde se encuentran pocas personas o muchas. Estas características del entorno pueden afectar nuestra percepción y, por lo tanto, la relación entre el café y las emociones.

En cuanto a los datos recabados, la principal limitación es que el tamaño de la muestra es pequeño como también lo fue su extensión geográfica y la amplitud del trabajo.

2.4 Preguntas de investigación

¿Cuál sería la relación desde el neuromarketing entre las emociones y el consumo de café en los cafés de Montevideo?

El consumo de café no es recomendado para niños, ¿Los uruguayos inician la socialización del consumo de café a temprana edad?

Las familias son socializadoras primarias de los distintos hábitos de consumo, ¿Tienen un rol relevante a la hora de los hábitos de consumo de café en los montevideanos?

¿El auge del consumo de café fuera del hogar, se origina en la preferencia de los cafés de “redes sociales” donde lo que importa es poder compartir la experiencia, en las redes sociales y no en compañía presencial?

¿Son replicados los hábitos de socialización primarios que llevaron a los uruguayos a iniciar en el consumo de café?

OBJETIVOS

3.1. Generales

Descubrir la relación entre las emociones y el consumo de café en Montevideo.

3.2. Específicos

- Conocer los hábitos de consumo de café de los Montevideanos.
- Conocer las emociones y sensaciones que sensorialmente se activan con el consumo de café.
- Descubrir el rol de la familia como socializador en el consumo de café.

MARCO TEÓRICO

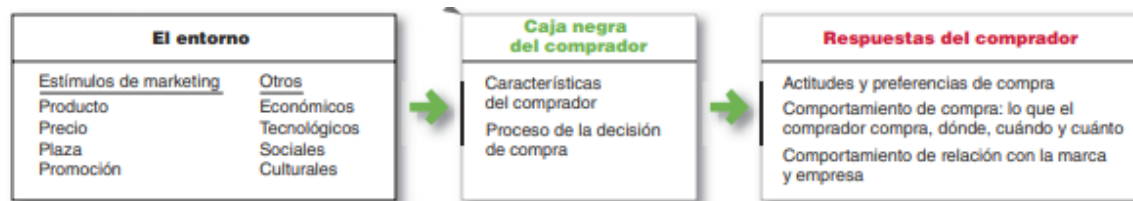
4.1. Comportamiento del consumidor

El comportamiento del consumidor es el proceso de adquisición, uso y apropiación de bienes y servicios o ideas sociales que hacen los seres humanos en su rol de consumidores en busca de satisfacer sus deseos de interacción social y humana. No solo abarca los aspectos económicos de la compra, sino también los factores psicológicos, sociales y culturales que influyen en las decisiones de los consumidores. El consumo es una actividad cargada de significados simbólicos y emocionales, reflejando la identidad personal y las aspiraciones sociales de los individuos.

El comportamiento de compra del consumidor se refiere a la conducta de compra de los consumidores finales, es decir, individuos y hogares, que consumen bienes y servicios para su propio consumo (Kotler y Armstrong, 2013).

Los consumidores toman muchas decisiones diariamente, y dichas decisiones son claves para el marketing: dónde compran, cómo, cuánto y por qué compran. Los especialistas fácilmente pueden analizar las compras reales de los consumidores para establecer qué consumen, dónde y cuándo, pero el por qué lo hacen es lo más difícil de dilucidar. Para poder hacerlo, hay que conocer la mente de los consumidores.

Un modelo utilizado para conocerlo es el modelo de estímulo-respuesta del comportamiento del consumidor. Allí se muestra que los estímulos entran en una caja negra del consumidor y provocan respuestas. Lo crucial es averiguar qué hay en la caja negra.



Por otro lado, el fenómeno del consumo se manifiesta en la forma en que los consumidores buscan experiencias y objetos que reafirman su sentido de pertenencia, status y autoexpresión. Los patrones de consumo son moldeados por diferentes influencias, la publicidad, la cultura y la sociedad. Es por esto que todas las decisiones de compra a las que un individuo se enfrenta se ven totalmente condicionadas por factores sociales como la cultura, subculturas, clases sociales, estilos de vida, grupos de referencia y la familia, así como por factores individuales como la percepción, la actitud, la personalidad, el autoconcepto, la emoción y la motivación.

Si bien las decisiones se toman a nivel individual, todas las personas viven en una sociedad donde el consumo es un fenómeno social, por lo que es evidente que todas esas decisiones que tomamos están influenciado por el entorno.

Por lo tanto, debemos considerar tanto el consumo desde una perspectiva individual como desde una social para ver más allá del individuo y conocer el proceso de aprendizaje y donde se originan esas decisiones de consumo.

A su vez, el marketing tiene un alto componente social a través de la interacción humana, es un proceso social un intercambio de beneficio mutuo entre personas de la empresa y personas del mercado rentable y de largo plazo.

Los consumidores no solo buscan funcionalidad en los productos, sino también valor simbólico y emocional. La comprensión de estos comportamientos y motivaciones permite a las empresas y a los investigadores desarrollar estrategias más efectivas para conectar con los consumidores, ofreciendo productos y servicios que resuenen con sus deseos y necesidades más profundos.

Más informado y más crítico, pero más emocional. La sociedad de la información ha convertido al consumidor en un sujeto más informado y crítico con respecto a empresas, marcas, productos y servicios, y con respecto a las estrategias que estas emplean para publicitar sus productos... Pero paradójicamente, ahora que sería posible adoptar decisiones de gran racionalidad es cuando emerge con más fuerza un consumo simbólico y experiencial, en el que las ofertas compiten en cuestiones no tangibles. Los intangibles, como la responsabilidad social corporativa o el valor de la marca, se convierten en variables cruciales a la hora de decidir. (Manzano, Roberto & Gavilan, Diana & Avello, Maria & Abril, Carmen & Serra, T.. (2011) pp 35-36)

Para explorar la relación entre las emociones y el consumo de café, es fundamental abordar y definir el concepto de consumo. Este último se manifiesta como un fenómeno social que se refleja en las decisiones individuales ante las diversas opciones que ofrece el mercado para satisfacer necesidades. Según Páramo y Ramírez (2019), el comportamiento del

consumidor se define como "el proceso mediante el cual los seres humanos adquieren, utilizan y se apropian de bienes, servicios e ideas sociales, en búsqueda de satisfacer sus deseos de interacción social y humana".

El fenómeno del consumo implica decisiones individuales que a menudo están condicionadas por decisiones colectivas. La cultura, los grupos de referencia y la familia son los principales influenciadores de esas decisiones de consumo, se aprende a consumir y se consume socialmente, el consumo es aprendido, es un fenómeno cultural y es la esencia de la cultura.

Para la familia (representada por los padres) los amigos (institución educativa) son los principales socializadores. Sin embargo, no se puede olvidar el papel de importantes agentes en la socialización de los jóvenes: la religión, los medios masivos y las actividades de tipo social, cultural, deportivo, benéfico o ecologista. Desde la perspectiva de la toma de decisiones de consumo, algunas de las funciones que los múltiples agentes que participan en el proceso son: enseñar a evaluar la información publicitaria, inculcar objetivos de ahorro y gasto o generar unas motivaciones y preferencias de consumo (Bréel, 1988, como se citó en Páramo Morales, 2018).

A su vez, la apropiación simbólica de satisfactores es lo que hace que el consumidor refuerce su identidad como parte de una cultura a la cual pertenece en base a la elección de productos que realice.

Cada individuo es parte de una sociedad y donde él mismo va incorporando formas y procedimientos socialmente establecidos y promovidos por esa sociedad. Ese proceso de socialización se hace en dos partes. La primera es la socialización primaria en la cual los niños aprenden hábitos, costumbres y rituales de consumo de bienes y servicios enseñados por sus mayores de referencia, quienes son responsables de educar a los mismos.

Cuando ya se es un individuo autónomo, comienza la socialización secundaria, en la cual, en base al resultado de su propio desarrollo como persona, toma el control de sus decisiones cotidianas (Páramo & Ramirez, 2019).

Este proceso de socialización del consumidor es desarrollado por la interacción del individuo con sus agentes socializadores como la familia, los amigos, las instituciones educativas, la religión y los medios masivos. Esto sucede en base a tres factores estructurales fundamentales como son la edad, el sexo y la clase social de cada individuo.

Aprendemos a consumir de diversas maneras y cada una impacta en nuestras decisiones de consumo diarias. Primero, está el aprendizaje formal, que es ese aprendizaje consciente y se basa en el ensayo y error. Si bien es importante, este tipo de aprendizaje es considerado el menos significativo en términos de influencia directa sobre nuestras decisiones de consumo.

En segundo lugar, encontramos el aprendizaje informal, que tiene un rol fundamental en la formación de nuestras elecciones como consumidores. Este tipo de aprendizaje se da casi en su totalidad a través de la imitación y la observación de otros individuos de nuestro entorno social. Es aquí donde el ser humano realmente absorbe patrones y comportamientos de consumo que moldean gran parte de sus preferencias y hábitos.

Finalmente, está el aprendizaje técnico, que se da en contextos educativos formales como la escuela o la universidad. Aunque ésta es la forma más estructurada de aprender sobre el consumo, se considera la menos relevante en términos de impacto en nuestras decisiones cotidianas como consumidores.

4.2 Rituales y cultura

De las definiciones y clases de rituales planteados, se desprende que es una actividad simbólica que consiste en hacer un acto siempre de la misma manera mediante la ejecución de pasos que suceden y se repiten a lo largo de la vida de las personas.

Desde una perspectiva comercial, los rituales se canalizan mediante reuniones sociales, cívicas, religiosas o empresariales, donde lo esencial es que las empresas se integren a las comunidades del área de influencia.

Toda sociedad tiene dentro de sí, un perfil cultural el cual se basa en la combinación de creencias, valores y costumbres singulares que desarrolla cada uno de sus miembros a través de cada una de las subculturas a las cuales pertenece.

Esa cultura es transmitida mediante diferentes actos simbólicos que permiten introducir a cada individuo en su propia clase social a la cual pertenece desde su nacimiento. Las mismas van estableciendo diferencias entre los miembros de cada sociedad y es la cultura quien ha dado el sentido a la exclusión de una clase a otra.

Gracias a ello, se puede determinar que la clase social no refiere a los bienes económicos que cada individuo posee, si no a los rasgos culturales que definen el estilo de vida de cada uno. Aquí interfiere tanto los comportamientos y artefactos de cada individuo, así como los valores y creencias, ya que, son la razón que cada clase social promueve y defiende en base a sus deberes y derechos los cuales deben ser cumplidos para pertenecer en dicha clase social.

De esta manera, las clases sociales se distinguen unas de otras, mediante el consumo de ciertos productos a la hora de satisfacer sus necesidades, identificando marcas como propias, las cuales logran generar ese diferencial para con el resto.

Existe también una serie de factores estructurales que inciden en el proceso de socialización del consumo: la edad, el sexo, la clase social impone el estilo de vida de la gente adinerada y el estrato social al que se pertenece. En ciertas clases sociales en las que se impone:

- Edad: Existen consumos directamente relacionados con la edad no solo por asuntos biológicos y anatómicos, sino por normas culturales de interacción que determinan lo que debe consumirse en los diferentes momentos de la vida. Para cada etapa de la vida, cada cultura precisa lo que debe consumirse. Cuando alguien viola ese código es sujeto de burlas o de sanciones sociales.
- Sexo: También hay consumos definidos de acuerdo con el género de cada persona. A pesar de ello, en las sociedades contemporáneas empieza a admitirse el uso de prendas propias de un género por el género opuesto. Ello ha inducido a muchas empresas a satisfacer a lesbianas, gays, transexuales, metrosexuales.
- Clase social: Cada día se confirma más que existen consumos que se corresponden con el estrato social al que se pertenece. En ciertas clases sociales en las que se impone el estilo de vida de gente adinerada, los consumos de las clases más bajas no son bien vistos. Ello es aprovechado para estimular la movilidad social a través de la imitación de los consumos de las personas que conforman la parte más alta de la pirámide social.

Páramo Morales. D (2018)

La relación entre los rituales culturales y el comportamiento del consumidor revela cómo las prácticas y tradiciones arraigadas en la cultura de las personas, influyen en las decisiones de compra y el uso de bienes y servicios. Los rituales, definidos como acciones repetitivas y simbólicas que se originan en contextos culturales específicos, juegan un papel crucial en la formación del apercibimiento y las percepciones personales. Estos rituales no solo reflejan valores y creencias compartidos, sino que también actúan sobre el comportamiento del consumidor. Desde ceremonias religiosas y festividades hasta rutinas

diarias y compromisos sociales, los rituales proporcionan un marco dentro del cual los consumidores interpretan y valoran sus posesiones. Esta relación entre cultura y consumo nos dice por ejemplo que un objeto puede ser un producto sólo si culturalmente tiene razón de ser consumido.

Los rituales surgen en una cultura específica para abordar ciertos problemas. El ritual tiene sus raíces en la antropología y el estudio de las sociedades primitivas. Ha sido utilizado para teorizar sobre la vida religiosa de las personas y, en la posguerra, varios antropólogos lo consideraron beneficioso para la transformación cultural y religiosa. Se ve como un elemento curativo de las enfermedades de la modernidad, actuando incluso de manera independiente de algún determinismo sociocultural (Bell, 1997).

4. 3. Neuromarketing

El neuromarketing, según Kotler y Armstrong (2012), consiste en medir la actividad del cerebro para comprender los sentimientos y las respuestas de los consumidores. Los científicos de marketing, consideran que seguir la actividad eléctrica del cerebro puede ayudar a las empresas a comprender lo que atrae y lo que rechazan los consumidores respecto a las marcas.

Como resultado natural del desarrollo científico y su aplicación al marketing se produce el crecimiento de la disciplina del neuromarketing. Esta ciencia estudia todos los procesos mentales del consumidor relacionados con la percepción, memoria, aprendizaje, emoción y razón. A partir del entendimiento de estos elementos trata de explicar los factores que influyen y afectan a sus pensamientos, sentimientos, motivaciones, necesidades y deseos, para entender en última instancia qué define su comportamiento de compra. Su desarrollo a partir de la neurociencia persigue una mejor comprensión del consumidor, dada la dificultad para obtener una información precisa por medio de preguntas sobre las razones reales y profundas que definen sus reacciones, y especialmente en relación con sus

componentes emocionales e inconscientes.

(Manzano, Roberto & Gavilan, Diana & Avello, Maria & Abril, Carmen & Serra, T.. (2011) pp 35-36)

El Neuromarketing es la ciencia que se encarga de decodificar la mente de los consumidores y descifrar por qué compramos los productos. Se basa en la neurociencia que estudia los procesos cerebrales en funcionamiento con el Marketing y las áreas del cerebro que intervienen en las decisiones de compra. Permite conocer las reacciones del cliente en términos de activación cerebral en vez de su experiencia consciente.

El marketing realizó foco en el corazón de los consumidores, pero el cerebro es parte fundamental para la toma de decisiones. Es por ello que algunas empresas actualmente cuentan con una unidad vinculada a la neurociencia para probar la eficacia de las campañas publicitarias y conocer lo que piensan los consumidores al respecto.

La búsqueda experiencial por parte de los clientes pone a prueba a las empresas en su capacidad para provocar sensaciones, emociones, pensamientos o acciones estimulantes a partir de representaciones teatralizadas de situaciones diversas –casa (IKEA), jardines (Leroy Merlin), platós de cine (Hollywood)...–. Muchos establecimientos se convierten en escenarios diseñados para impactar al cliente por los cinco sentidos. La cadena Hard Rock es uno de los muchos ejemplos; presente en numerosas ciudades, idéntica en todas ellas, y donde la comida, a pesar de ser un restaurante, es secundaria porque lo interesante de Hard Rock es el espacio, y, por supuesto, la camiseta ¿Cuántas veces le han hablado de la comida del Hard Rock? ¿Y cuántas de la camiseta? Un sello de haber viajado y haberlo vivido.

(Manzano, Roberto & Gavilan, Diana & Avello, Maria & Abril, Carmen & Serra, T.. (2011) pp 35-36)

El comportamiento de los consumidores se ve afectado por factores culturales, sociales, personales y psicológicos.

Los factores culturales, como son la cultura, subcultura y las clases sociales, son claves para la toma de decisiones de los consumidores. La cultura es la causa básica de los deseos

y el comportamiento de las personas. Al crecer en una sociedad, los individuos aprendemos valores, deseos y comportamientos de nuestras familias y del entorno que nos rodea. Es por ello, que los responsables de marketing intentan detectar cambios culturales para adelantarse a crear nuevos productos que se pueden desear. Cada cultura posee subculturas o grupos de personas con valores compartidos (nacionalidades, religiones) y el marketing busca identificarlas para brindarle productos adaptados a sus necesidades. A su vez, las sociedades poseen clases sociales las cuales son divisiones relativamente permanentes y ordenadas de la sociedades, cuyos miembros comparten valores, intereses y comportamientos similares (Kotler y Armstrong, 2013). Para el marketing son fundamentales ya que las personas que comprenden las clases sociales tienden a comportarse de forma similar entre sí.

En cuanto a los factores sociales, el entorno del ser humano influye significativamente en las decisiones que toma. Los grupos y las redes sociales afectan el comportamiento del ser humano. También la influencia de boca en boca tiene un poderoso impacto en el comportamiento de compra del consumidor. Las recomendaciones de amigos son valoradas en comparación a información brindada por un desconocido. Pero sin dudas, la familia es la organización más importante de compras de consumo de la sociedad y es clave para analizar el comportamiento del mismo.

La credibilidad de la empresa como emisor está parcialmente cuestionada si se compara con el valor que se confiere a otros consumidores, aunque sean desconocidos. Mientras que el 14 % de los consumidores confía en la publicidad oficial de un producto, el 78 % confía en las sugerencias hechas por otro consumidor. Esto ha permitido la modificación del concepto de cliente, que pasa de ser un usuario pasivo a un experimentador activo que comparte sus descubrimientos. (Manzano, Roberto & Gavilan, Diana & Avello, Maria & Abril, Carmen & Serra, T.. (2011) pp 35-36)

Los factores personales también influyen significativamente en las decisiones de compra de los consumidores: edad y etapa del ciclo de vida, ocupación, situación económica, estilo de vida, personalidad y autoconcepto.

A su vez, los factores psicológicos como ser la motivación, percepción, aprendizaje, creencias y actitudes también son aspectos claves para la toma de decisiones del consumidor.

La teoría de Freud sugiere que las decisiones de compra de una persona se ven afectadas por motivos subconscientes que incluso el comprador no pueden entender. Así, un baby boomer de edad avanzada que compra un deportivo BMW descapotable podría explicar que simplemente le gusta el sentir del viento en el poco pelo que le queda. A un nivel más profundo, puede estar intentando impresionar a los demás con su éxito. En un nivel aún más profundo, puede que haya comprado el automóvil para sentirse joven e independiente nuevamente. (Kotler, P., & Armstrong, G. (2012).

4.4 Proceso de decisión de compra

Los consumidores transitan cinco etapas en el proceso de adopción de un nuevo producto:

1. Conciencia: El consumidor se percata del nuevo producto pero no tiene información sobre él.
2. Interés: Busca información sobre el nuevo producto
3. Evaluación: Considera si tiene sentido o no probar el nuevo producto
4. Prueba: Consume el producto en pequeña escala para probar su valor.
5. Adopción: El consumidor decide hacer uso del producto

Las personas difieren en su disposición para probar nuevos productos. Es por ello que los consumidores se clasifican en las siguientes categorías: Innovadores, primeros adoptadores,

mayoría temprana, mayoría tardía y rezagados. Los innovadores son aventureros ya que prueban las nuevas ideas arriesgándose. Los primeros adaptadores son líderes de opinión en sus comunidades y adoptan las nuevas ideas temprano pero con precauciones. La mayoría temprana es reflexiva pero adoptan las nuevas ideas antes que la persona promedio. La mayoría tardía adopta una innovación solo después de que una mayoría de personas la consumió. Por último, los rezagados son obligados por tradición y adoptan la innovación sólo cuando se convierte en una tradición. Esta clasificación de los adoptadores sugiere que una empresa innovadora debe dirigir sus esfuerzos en los innovadores y primeros adoptadores para investigar su comportamiento y sus gustos.

4. 5. Emociones y sensaciones

Las emociones y sensaciones son dos aspectos fundamentales de nuestra experiencia humana.

“ Las emociones pueden ser definidas como agitaciones o estados de ánimo producidos por ideas, recuerdos, deseos, sentimientos, pasiones...Los sentimientos, en cambio, son producto de la observación que hace la mente de los cambios generados por las emociones” (Pallarés, 2010).

Pese a que generalmente se utilizan indistintamente, existe una distinción conceptual importante entre ellos. Las emociones son reacciones subjetivas ante estímulos que suelen estar acompañadas de cambios orgánicos y expresiones faciales. Son intensas y de corta duración. Mientras que las sensaciones son impresiones sensoriales que percibimos a través de nuestros sentidos. Están más relacionadas con respuestas físicas ante estímulos externos.

“Las emociones, además de generar acciones, pueden también crear sentimientos, cuando éstas se hacen conscientes y se interpretan de determinada manera. Podemos definir los sentimientos como estados afectivos de baja intensidad y larga duración. Por lo tanto, son estados de ánimo más estables y duraderos que las emociones que los han generado, que se caracterizan por una mayor intensidad y menor duración” (Pallarés, 2010).

El psicólogo estadounidense Paul Ekman considera que existen seis emociones universales, las cuales son compartidas entre los seres humanos más allá de su cultura y contexto. Ellas son: miedo, alegría, sorpresa, tristeza, ira y asco. Cuando un individuo experimenta alguna de estas emociones son expresadas a través de su rostro y puede ser detectada más allá de la cultura a la cual pertenezcan.

El miedo se refleja en el rostro a través de los ojos fijos, los músculos tensos y preparados para una respuesta de huida o ataque. La boca permanece entreabierta, mostrando los dientes, mientras la respiración se vuelve intensa y frecuente. La sudoración aumenta y las manos tiemblan, erizando los pelos.

La alegría se manifiesta en una expresión facial relajada. La boca se curva en una sonrisa, con la comisura de los labios elevada. La mirada es dulce, y los brazos se mantienen abiertos y caídos a lo largo del cuerpo, en una gesticulación reposada.

La sorpresa nos indica asombro y desconcierto. Los ojos se abren más de lo habitual, fijándose en el objeto que causa la emoción. Las cejas se arquean, la frente se frunce y la boca se entreabre. La actitud es observadora y expectante.

La tristeza se refleja en una mirada perdida, con tendencia a fijarse en el suelo. La boca apunta hacia abajo, la cabeza se inclina y el cuerpo parece flácido y sin tono. El habla es escasa y lenta, y el tono de voz está apagado.

La ira manifiesta rabia, enfado, resentimiento o furia. Nos impulsa hacia la destrucción del objeto causante, otorgándonos una fuerza momentánea desmedida. La persona muestra una actitud belicosa: los ojos muy abiertos y fuera de sí, el entrecejo fruncido, la cara contracturada mostrando los dientes en actitud de lucha. Las mandíbulas están apretadas, el cuerpo tenso y amenazante, y los brazos se levantan con movimientos rápidos en todas direcciones.

El asco se manifiesta como disgusto y rechazo. La cara tiende a alejarse del objeto o la persona causante de la emoción, ya sea hacia atrás o a los lados. La nariz se eleva en busca de olores desagradables, y se forma una mueca de desagrado. La boca permanece entreabierta, mostrando los dientes, mientras las manos adoptan una actitud de separación o rechazo, con las palmas hacia el objeto o la persona.

METODOLOGÍA

La metodología aplicada se basó en lo que Páramo (2018) afirma sobre cómo los comportamientos de consumo se basan en aspectos individuales, sociales y culturales. Comprender a un consumidor, en este caso el consumidor de café, implica analizar los aspectos individuales, sociales y culturales de los consumidores.

A menudo los propios consumidores no saben exactamente qué variables afectan sus compras. “La mente humana no trabaja de manera lineal”, afirma un experto en marketing. “La idea de que la mente es una computadora con compartimentos de almacenamiento, donde las marcas, los logotipos o empaques reconocibles se almacenan en archivos marcados con claridad, a los que se puede acceder mediante anuncios o comerciales inteligentes, simplemente no existe. En su lugar, la mente es una masa revuelta y vertiginosa de neuronas brincando por todas partes, colisionando y creando de manera continua nuevos conceptos, pensamientos y relaciones dentro del cerebro de cada persona que existe en el mundo” (Kotler y Armstrong, 2012 p134).

Mediante el proceso completo de recopilación y análisis de datos, se logró construir una cadena de evidencia que, a su vez, proporcionó un sólido respaldo empírico para comprender al consumidor de café en Montevideo.

5.1. Recopilación de datos

La investigación es de carácter cualitativo. Se realizaron un total de 13 entrevistas (ver anexo 1) que incluyeron a diferentes grupos de interés respecto al consumo de café. Como fuente primaria de datos, fueron entrevistados, observados y analizados 8 consumidores de

café de Montevideo. La muestra fue seleccionada por conveniencia y se trató de una investigación de carácter exploratorio y orientada a conclusiones, ya que, mediante la misma, se buscó tener un conocimiento más preciso de la situación actual en la capital de nuestro país y servir de insumo para la elaboración de futuras estrategias de marketing.

En base a la información obtenida en las 8 entrevistas iniciales, se considera ampliar la muestra para obtener nuevos hallazgos. Se optó por llevar a cabo entrevistas semiestructuradas con el objetivo de evaluar si se obtienen resultados diferentes.

Se realizó la primera entrevista, se grabó, transcribió, analizó y se interpretó. Luego se realizó la segunda, cumpliendo los mismos pasos y así sucesivamente hasta llegar a la entrevista número 8. Allí se detecta que la muestra debería ser ampliada para obtener nuevos resultados. Se realizaron los mismos pasos que en las entrevistas anteriores hasta llegar a la número 13. A partir de la entrevista número 13, no hemos identificado hallazgos adicionales en comparación con las entrevistas anteriores, por lo que hemos decidido detener el proceso. Consideramos que se ha alcanzado un punto de saturación, y los hallazgos comienzan a repetirse.

5.2. Análisis de datos

Se partió de las observaciones preliminares para desarrollar marcos teóricos mediante el método de comparación constante entre datos obtenidos en las entrevistas, análisis de contenido, reflexión de los investigadores y teorías preexistentes. A medida que avanzaban los procesos de codificación, se enriqueció el entendimiento y conocimiento del consumo

de café en los Montevideanos, alcanzando finalmente niveles de saturación teórica que determinaron la conclusión del proceso.

El análisis se realizó teniendo en cuenta los datos obtenidos de la transcripción literal de las entrevistas, de las fotos y videos obtenidos, de las conclusiones extraídas de las reuniones del equipo de investigación, de la revisión documental y de la reflexión de los investigadores.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de un estudio enfocado en descubrir la relación entre las emociones y el consumo de café en Montevideo. Este análisis proporciona una visión sobre cómo las personas en esta ciudad eligen, disfrutan y se relacionan emocionalmente con el café, destacando tanto las preferencias de consumo como las experiencias emocionales que acompañan este hábito arraigado en la cultura urbana. Los hallazgos aquí expuestos ofrecen una comprensión de la interacción entre los montevideanos y el café, revelando aspectos significativos que influyen en su vida diaria y bienestar emocional.

6.1. Hábitos de consumo de café de los Montevideanos

Basándonos en las metodologías empleadas en este estudio, observamos que los encuestados tienen el hábito frecuente de consumir café. Los testimonios recogidos durante las entrevistas mostraron la fuerte presencia del café en la rutina diaria de los habitantes de Montevideo.

“...Me tomo uno de mañana, ni bien empieza el día, y después de almorzar también como para activar la tarde, pero también es como excusa para juntarse y hacer una pausa.” E 6

“...siempre tomo a la mañana, a mitad de la tarde también y me genera placer...”
“Es el postre que siempre me permito después de almorzar...” E 4

En lo que refiere a los rituales de consumo del café, no observamos un comportamiento uniforme y consensuado. Algunos encuestados optan por acompañar el café con leche, otros por consumirlo solo, algunos endulzado con azúcar, otros con edulcorante, y otros sin endulzar. Por lo tanto, no se detecta un patrón de consumo estándar o común entre todos o la mayoría de los encuestados.

“ En realidad lo pido natural, no soy de agregarle azúcar o edulcorantes...” E 1

“Siempre con leche, nunca solo, y en general mocachino con un poquito de azúcar, sí.” E 2

“...vengo de una familia Armenia, hay una tradición específica que se hace en un recipiente especial que se llama yesvé. Se hace el café junto con el azúcar y agua y no se filtra.” E 4

“...me gusta más el café en grano y molerlo en el momento y prepararlo en mi cafetera. Tomo el café con edulcorante, casi siempre, a veces lo tomo solo, sin leche...” E 7

Durante las entrevistas, se observa que la mayoría prefiere disfrutar del café tradicional, tanto en casa como en establecimientos especializados. No obstante, en muchas ocasiones recurren a cadenas de consumo masivo por su rapidez y conveniencia, especialmente cuando tienen prisa o se encuentran en el trabajo y no disponen del tiempo necesario para preparar café de manera tradicional.

“ ...en los días de semana, en el trabajo y eso sí, compro en alguna cadena de café como trabajo en un oficina, por un tema de practicidad...” E 4

“...en realidad prefiero dedicar un poquito más de tiempo y hacerlo a mi manera que comprar café instantáneo o hacer café de filtro.” E 6

“Café afuera de especialidad, de hecho me descargué una aplicación en donde me mostraban las diferentes cafeterías de Montevideo para ir las probando...” E 11

Por otra parte, los resultados obtenidos indican que los consumidores apoyan la tendencia de salir regularmente a tomar café y valoran la disponibilidad de una amplia gama de lugares para hacerlo.

“En lo personal me despierta la curiosidad por conocer nuevos lugares y probar diferentes tipos de café. Cada cafetería tiene su propio estilo, decoración, música, ambiente lo que te permite generar nuevas sensaciones. Creo que salir a tomar café se ha convertido en un ritual que antes no se hacía, sea con amigas o sola es algo que adopté y me gusta” E 8

“Sí, que sea popular salir a tomar café, para mí está muy bueno porque han nacido muchas cafeterías de especialidad y de culto que están muy buenas y podés probar distintos tipos de café, preparaciones, combinaciones. Está bueno, es una actividad que está buena para mí”. E 9

Estos testimonios revelan cómo, el café no solo es un elemento cotidiano en la vida de los montevideanos, sino también un medio para explorar nuevas experiencias sensoriales y sociales, impulsando una nueva cultura de cafeterías y generando encuentros entre los habitantes de Montevideo.

6.2. Emociones y sensaciones en relación con el consumo de café

El café no solo satisface una necesidad de estimulación física, sino que también despierta una serie de emociones en los consumidores.

Alegría

El café a menudo está vinculado a momentos de conexión social y rituales personales que intensifican la emoción de alegría. Compartir una taza de café con amigos, familiares o

colegas puede fomentar el sentido de comunidad y crear momentos de risa y camaradería. Disfrutar una taza de café, ya sea al comenzar el día o durante una pausa, también puede contribuir con el bienestar emocional.

“Sí, cuando me siento muy cansada como para darle un poco de alegría al día o subir un poco el estado de ánimo, un buen cafecito, la verdad es que me sube el día”. E2
“Me acuerdo que mi primera cita con mi novia fue en una cafetería. Entiendo que por eso también es como algo que me trae alegría, buenos recuerdos...” E 3

Compañía

En otras ocasiones, el café forma parte de la rutina diaria y los hábitos, funcionando como compañía en momentos de reuniones de trabajo, con amigos o en clases.

“...muchas veces como para calentar el cuerpo por la mañana. Pienso que está bueno como arrancar el día con un buen café”. E 3
“No solo tomo el café al despertarme, sino que también pasa cuando estás en una reunión y para despertarte un poco también en el trabajo”. E 7
“...el café como mi compañero y aliado de estudio en mi época de facultad”. E 8

Placer

El ritual de preparar y consumir café puede generar una sensación de confort y satisfacción. Para muchas personas, el café es una pausa bienvenida en la rutina diaria, un momento para relajarse y disfrutar de un respiro en medio de las obligaciones.

A su vez, tiene compuestos aromáticos y sabores que estimulan el sistema olfativo y gustativo, contribuyendo a una experiencia sensorial placentera.

“En realidad me gusta, me gusta el sabor, me gusta el olor al café” E 4
“...voy al shopping paso por la entrada de alguna de las cafeterías conocidas y si siento un olor a café delicioso me dan ganas de ir a comprar un café porque me gustó el olor el aroma y me convence por ese lado” E 13

“...Más que nada, después, el hábito de tomar más café fue por placer que lo tuve de mucho más grande, quizás finalizando la etapa universitaria...” E 12

Energía y Motivación

El consumo de café está intrínsecamente relacionado con la sensación de energía y motivación, un vínculo que se debe principalmente a su contenido de cafeína y a la forma en que esta sustancia afecta al cuerpo y la mente. La cafeína es un potente estimulante del sistema nervioso central que juega un papel crucial en la regulación de la vigilia y la alerta. Despertar por la mañana y tomar una taza de café puede ofrecer un impulso de energía y una sensación de alerta que ayuda a comenzar el día con más vitalidad.

“Cuando estoy cansada, el café es como mi aliado, me da energía. Me ayuda a despertarme y estar más alerta, y me hace más llevadero el cansancio...”E 8

“No solo tomo el café al despertarme, sino que también pasa cuando estás en una reunión y para despertarte un poco también en el trabajo. Si estoy un poco cansada después en la tarde, para activar. Para activar siempre va a haber un cafecito. E 7

“Yo lo tomaría más como energizante, me parece, sí.” E 10

Tranquilidad

El consumo de café fomenta la comunicación y la interacción entre las personas, contribuyendo así a fortalecer vínculos sociales. Esta función del café como compañero emocional se extiende también a momentos de introspección y concentración personal. Actúa como una compañía en esos momentos de soledad, donde la persona busca reducir el ritmo de la vida cotidiana y conectar con la calma.

“Cuando estoy sola en casa, disfruto tomar café ya que es un momento de tranquilidad. En parte me desconecta y me permite organizar mis pensamientos. También cuando llego a casa de tarde después de terminar el día, me genera una sensación de paz y calma, un espacio donde puedo relajarme y disfrutar de mi propio tiempo” E 8

“...me levanto solo en casa y también me gusta tomarme el tiempo para prepararme un café. Ya la preparación es una resulta linda, una resulta agradable. El café, espumar la leche, hacer todo tranquilo y empezar el día así, eso también lo disfruto pila”. E 9

Nostalgia

El consumo de café, generalmente, rememora momentos felices en la vida de las personas, ya sea compartidos con familia, amigos o durante viajes. Estos recuerdos despiertan emociones que se reviven cada vez que se disfruta de una taza de café, transportándonos de vuelta a esos momentos especiales.

“...recuerdo de mi abuela, cuando lo dábamos vuelta al pocillo y nos leía la borra...”
“El café en lo personal significa el momento de encuentro con amigas y de juntarnos a comer algo rico”. E 5
“...es como excusa para juntarse y hacer una pausa. No sé, los fines de semana vas al café, te tomas un café con tu novio, con tus amigos y como que es la excusa para salir también y comer algo rico y acompañar con un café”. E 6

El café se percibe no solo como una bebida, sino como una compañía agradable durante momentos compartidos con familiares o amigos. Se asocia el café con la creación de recuerdos en lugares especiales y con la presencia de buena compañía.

Asco

El consumo de café puede ser una experiencia sumamente placentera, pero cuando el café está mal preparado, la emoción que puede surgir a veces es el asco. Este sentimiento puede tener múltiples orígenes relacionados con la calidad de la bebida y la percepción sensorial.

“otro recuerdo no tan feliz, es cuando estaba trabajando dando clases en la universidad, daba clases de 8 de la mañana a 11 de los lunes y los viernes y estaba re dormida y muerta y era como que necesitaba el café para activar y en los recreos de 5 o 10 minutos iba hasta la sala docente y siempre alguien había hecho café, pero a veces había quedado re calentándose el café de filtro, digamos, entonces me acuerdo de estar tomándolo y decir qué asco, pero lo necesito, entonces lo tomaba y hasta

ahora nos acordamos de ese café horrendo y nos reímos con otros colegas. No es que fuera feo el café, sino que recalentado después de saber cuántas horas era bastante desagradable. Creo que hasta el día de hoy es el café más feo y necesario que he tomado”.

6.3. Rol de la familia como socializador en el consumo de café

La familia desempeña un papel fundamental como agente socializador en el consumo. Desde una edad temprana, los miembros de la familia influyen en las actitudes, valores y comportamientos de consumo de los individuos. La familia es el primer grupo social con el que interactuamos y donde aprendemos normas, valores y hábitos de consumo. Los padres y otros miembros transmiten sus preferencias y comportamientos de compra y consumo a los niños. Esto se ve reflejado a la hora de consumir café, ya que los entrevistados tienden a consumir el café de la misma forma que lo hacían sus padres o abuelos.

“En realidad empecé cuando era chica, no recuerdo bien la edad, pero fue en casa con mi madre...” E 13

“Bueno, en realidad me pasaron dos cosas. La primera es el tomar café, digamos, en casa, pues desde chica, porque me acuerdo del olor al café, súper bien batido, espumoso. Eso tomaba en la casa de mi padre, generalmente...” E 11

“Tengo el recuerdo cuando iba al liceo de mi mamá que me hacía el café.” E 10

“Pienso que principalmente fue mi familia, que empezamos tomando cuando era chico ya que me daban café con leche...” E 9

“Empecé a tomar café con mi madre. Todas las mañanas antes de ir al liceo...” E 8

“Yo creo que en realidad fue mi padre quien me lo inculcó, porque cuando era chica primero tomaba chocolatada en la merienda y en el desayuno y después empecé a tomar café con leche...” E 7

A su vez, los niños tienden a imitar las conductas de consumo de sus padres y hermanos. Esto incluye desde las marcas que prefieren hasta los hábitos de compra y consumo

responsable. Las conversaciones y decisiones sobre compras dentro del hogar ayudan a formar las percepciones y actitudes hacia el consumo. La forma en que se discuten y deciden las compras puede influir en las futuras decisiones de los niños.

Por ejemplo, se entrevistó a una persona que viene de una cultura Armenia, la cual tiene su propio ritual de consumo de café. En su caso el consumo también es inculcado desde temprana edad y el café que consume es el que consumieron sus padres. Continúa con la tradición que adquirió de pequeña y también es una forma de recordar y volver a su niñez.

“...como vengo de una familia Armenia, hay una tradición específica que se hace en un recipiente especial que se llama yesvé. Se hace el café junto con el azúcar y agua y no se filtra. Ese es el café tradicional que tomamos los Armenios. Ese es el más usado en mi casa”. E 4

Como vimos, los agentes socializadores primarios son fundamentales a la hora de determinar el comportamiento de consumo de los individuos, sin embargo, también son importantes los agentes socializadores secundarios. Estos son aquellos que influyen en nuestra socialización más allá del ámbito familiar. Incluyen amigos, medios de comunicación, grupos de referencia, entre otros.

“...el hábito de tomar más café fue por placer que lo tuve de mucho más grande, quizás finalizando la etapa universitaria...” E 12

“...Y después, de más de grande, más a nivel de, sí, más facultad, fue donde empecé a tomar café, pero ya mirando más el producto, más, o sea, bueno, ahora este café está bueno, no está bueno, aromas, texturas, con qué tomar el café, etcétera, en diferentes lugares de Montevideo. Eso me pasó más, principalmente con compañeras de facultad, pero con la que aprendí más fue mi trabajo en reuniones de trabajo.” E 11

“...Después, cuando empecé la facultad, estaba trabajando y estudiando y estaba cansadísima porque no me daban las horas del día. Entonces ahí empecé a tomar café negro...” E 6

En base a las entrevistas, se concluye que el consumo de café es más que una simple preferencia personal; es un comportamiento influenciado por múltiples factores sociales y culturales a lo largo de la vida de los individuos, desde la familia y los amigos hasta el entorno educativo y laboral. Estos hallazgos enfatizan la importancia de comprender cómo los agentes socializadores primarios y secundarios moldean las elecciones de consumo.

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

El trabajo revela que el café ocupa un lugar significativo en las preferencias de consumo de los encuestados. La familia emerge como un agente socializador clave, influyendo en los hábitos de consumo desde una edad temprana. Los encuestados tienden a replicar los patrones de consumo de café observados en sus padres y abuelos, lo que destaca la influencia significativa de la socialización familiar en la formación de hábitos de consumo.

Se logró identificar una diversidad en los rituales de consumo del café, reflejando una variedad de preferencias personales que van desde el tipo de café que se consume hasta la forma de endulzarlo, lo que sugiere la ausencia de un patrón uniforme. Sin embargo, el café se asocia con momentos de felicidad y recuerdos compartidos, actuando como un facilitador social y emocional. Este aspecto emocional del consumo de café se manifiesta tanto en contextos sociales como en momentos de introspección personal.

En la actualidad, salir a tomar café se ha convertido en una tendencia en constante crecimiento, impulsada en gran medida por la existencia de una gran cantidad de cafeterías especializadas. Estos nuevos locales no solo ofrecen una variedad excepcional de cafés de alta calidad, sino que también crean espacios acogedores y estéticamente agradables que invitan a las personas a reunirse, trabajar o simplemente disfrutar de un momento de calma. La moda de los cafés de especialidad no solo responde a la demanda de una experiencia sensorial superior, sino que también fomenta una cultura en la que el café se aprecia como

un arte que combina habilidades de tostado, preparación y servicio para satisfacer los paladares más exigentes y brindar una experiencia memorable.

Los consumidores encuestados valoran la disponibilidad de una amplia gama de lugares para disfrutar del café, desde establecimientos especializados hasta cadenas de consumo masivo, destacando la conveniencia y la rapidez como factores importantes en sus decisiones de consumo.

En base a los hallazgos obtenidos en las entrevistas, se detecta que en algunas situaciones los individuos tienden a consumir café para mejorar su estado de ánimo. Por ejemplo, alguien que se siente cansado o deprimido puede recurrir al café para sentirse más alerta y animado. El café también puede actuar como un consuelo emocional durante momentos de estrés, ansiedad o tristeza, o proporcionar una sensación de familiaridad y confort.

Los rituales de preparación del café no se limitan simplemente a una secuencia de pasos técnicos para obtener una bebida, sino que también tienen un significado emocional y personal. Desde la selección de los granos o el tipo de café hasta el primer sorbo, cada fase del proceso genera sensaciones y emociones únicas que enriquecen profundamente la experiencia. Este acto suele provocar emociones de felicidad, placer y hasta nostalgia, especialmente si el café se comparte con seres queridos o se disfruta en un lugar significativo.

En conjunto, los rituales de preparación del café no solo significan introducir cafeína en el cuerpo, sino que también participan emociones profundas y experiencias sensoriales.

En resumen, las emociones juegan un papel importante en cómo y por qué las personas consumen café. Desde buscar una mejora en el estado de ánimo hasta encontrar consuelo en

tiempos difíciles, el café puede servir como una herramienta para manejar emociones y reforzar ciertos comportamientos y rutinas.

El café puede influir en nuestros comportamientos y rutinas diarias. Para muchos, la rutina matutina de preparar y tomar café se convierte en un ritual que marca el inicio del día, proporcionando un momento de pausa y preparación.

El consumo de café va más allá de una simple elección de bebida, como herramienta nos permite gestionar nuestras emociones.

Como futuras líneas de investigación, se sugiere ampliar la muestra tanto en número de encuestados como en extensión geográfica. A su vez, para obtener una mayor variedad de resultados se podría formular y contrastar otros modelos relacionados, como por ejemplo el componente emocional con la frecuencia de consumo. También se podría profundizar en el motivo por el cual actualmente los consumidores prefieren un café de especialidad antes que uno de elaboración masiva adquirido en una cadena rápida.

BIBLIOGRAFÍA

- De Pablo, J. (2005). Después de Kahneman y Tversky: ¿Qué queda de la Teoría Económica?. Revista de Economía y Estadística, Cuarta Época, Vol. 43, No. 1, pp. 55-98.
- Kotler, P., & Armstrong, G. (2012). Marketing (Decimocuarta ed.). (L. Pineda, Trad.) Naucalpan de Juárez, México: Pearson Educación de México.
- Manzano, Roberto & Gavilan, Diana & Avello, Maria & Abril, Carmen & Serra, T.. (2011). Manzano, R., Gavilan, D. Avello, M., Abril, C., Serra, T. (2011) “Marketing Sensorial: Comunicar con los sentidos en el punto de venta”. Ed. Prentice Hall. ISBN. 978-84-8322-812-8.
- Monge, L. (2016). Del Marketing convencional al Street Marketing Un estudio de la evolución del Marketing. El Marketing sensorial y el Street Marketing. Universidad de Valladolid, Segovia, España.
- Moschis, G. P., and Churchill, G. A. (1978). Consumer socialization: A theoretical and empirical analysis. *Journal of Marketing Research*, 15(4), 599-609.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/18164/TFG-N.466.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ocampo, P (2016). Las emociones en el consumo: una aproximación mediante la Ley de Asimetría Hedónica al caso del café. Universidade Da Coruña, España.
- Pallarés, M (2010) Emociones y sentimientos. Dónde se forman y cómo se transforman. Barcelona, España.
- Páramo Morales. D (2018) Socialización del consumo. Pensamiento & Gestión, núm. 44, pp. vii-xi, 2018. Fundación Universidad del Norte - Barranquilla, Colombia.
- Páramo Morales. D (2004) El Fenómeno de Consumo y el Consumo en Marketing Convergencia Revista de Ciencias Sociales
- Quintanilla, I., (2002). Daniel Kahneman y la Psicología Económica. Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, 18(1), 95-108.
- Valle, P (2019). Estímulos – olfativos y su relación con la decisión de compra en consumidores de Starbucks Chimbote, 2019.

ANEXOS

Anexo 1

ENTREVISTA 1:

Fecha: 13 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 1

Sexo: Hombre

Edad: 25 años

Nivel educativo: Terciaria incompleto

Zona Residencial: Medio

Ocupación: Trabaja y estudia

P: ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: En realidad comencé a tomar café cuando me vine a la ciudad de Montevideo con mi hermano Emiliano. Él tomaba bastante café y, quieras o no, el tema de convivir te lleva a adquirir sus hábitos y bueno, así que comencé.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomás café?

R: Por ejemplo, pedir un café particular, si es con azúcar, endulzado o con leche? En realidad lo pido natural, no soy de agregarle azúcar o edulcorantes y lo que sí me gusta es acompañarlo con algo rico para comer.

P: Explique si optaría por un café más tradicional o uno de preparación rápida. Por ejemplo, si es más de ir a un lugar de café de especialidad o algo más tipo Starbucks, McDonald's de paso.

R: No, a mí me gusta más el de especialidad.

P: ¿Por qué motivo?

R: Porque en realidad me gusta o lo asocio al café a compartir un tiempo. En ciertas ocasiones lo he tomado de apuro, por ejemplo, pero lo asocio a compartir momentos.

P: ¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? ¿Si es un tema de compañía, como para activar el día, para relajarte, por placer?

R: Sí, en realidad es lo que mencionás, para reactivar un poco el día y lo asocio al compartir también. Si bien también lo he tomado solo, por lo general, como te explicaba con mi hermano Emiliano, lo usamos para compartir un momento.

P: ¿Tenés preferencia por tomar café en ciertos estados de ánimo, como felicidad, tristeza, estrés, cansancio?

R: No, en realidad no lo asocio a un estado de ánimo, sino que lo asocio a momentos cuando quiero compartir o necesito charlar algo. Más bien a compañía. Sí, como que lo asocio a compañía.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares, amigos? Eso ya más o menos venís respondiendo. ¿Y qué sensaciones te genera cada una de estas experiencias? ¿Qué te genera el compartir con el café?

R: En realidad es una situación linda, porque no sé si es el café o qué, pero el tomar el café con compañía quizás no sea en sí por el café, pero sí que compartís un momento ameno con tus seres queridos y o sea, va más allá del café, porque tomás el café, pero igual te quedás. A mí me gusta quedarme en esa sintonía de relajación y de compartir.

P: ¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: Viste que ahora como que abrió un pila de locales y como que está bastante de moda el hecho de salir a tomar café, que eso antes capaz que no sea muy importante. Sí, es verdad que como que se impuso una moda, pero yo la verdad no soy de concurrir a esos lugares, por ejemplo Starbucks que vos mencionabas, no lo hago por moda, sino porque también me gusta tomarlo en casa.

P: Y por último, ¿podrías describir algún recuerdo significativo que se te viene a la mente asociado con el consumo de café?

R: Por ejemplo, lugares, personas, momentos... Personas, mi familia y después los domingos, por lo general tomo café con algo rico y bueno en compañía de los seres queridos

ENTREVISTA 2:

Fecha: 13 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 2

Sexo: Mujer

Edad: 28 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Mi madre. Tengo el recuerdo de chica, de despertarme con olor a café, del café con leche que tomaba mi madre.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomás café?

R: Si lo preferís de algún café en particular, si lo tomás endulzado, café con leche. Siempre con leche, nunca solo, y en general mocachino con un poquito de azúcar, sí.

P: ¿Explique si optaría por un café más tradicional o uno de preparación más rápida?

R: Tradicional. La verdad es que no soy muy fan del café instantáneo ni de las preparaciones rápidas. Sí, de vez en cuando quizás unas cápsulas de café o algo resuelve, pero prefiero el café tradicional.

P: ¿Y por qué motivo?

R: Por los métodos de extracción, por el sabor. Muchas veces los cafés más rápidos tienen un sabor más quemado. Intento ponerle menos cantidad de azúcar y el café más quemado necesita más azúcar para compensar.

P: ¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? ¿Si es como compañía, para activar el día, relajarte?

R: Lo uso un poco para todo. En líneas generales sí para arrancar el día, pero también café en lo personal significa el momento de encuentro con amigas, de juntarnos a comer algo rico.

P: ¿Tenés preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales como felicidad, tristeza, estrés, cansancio?

R: Sí, cuando me siento muy cansada como para darle un poco de alegría al día o subir un poco el estado de ánimo, un buen cafecito, la verdad es que me sube el día.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía?

R: Disfruto ambas, aunque prefiero disfrutarlo en compañía, con algo rico de por medio, charla con amigas.

P: ¿Como momento de encuentro?

R: Como momento de encuentro, exactamente.

P: ¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: En lo personal me agrada, siempre me gustó mucho el café y quizás que hoy por hoy se hayan popularizado distintos métodos de distracción o que estén más al alcance de todos, distintas variables del café me parece algo súper copado.

P: ¿Te referís a una mayor oferta?

R: Sí, y la posibilidad de conocer. Siento que antes quizás tenías el conocimiento de la cafetería de toda la vida y que te daban un café quemado y era más por el encuentro y menos quizás por el café como tal y hoy por hoy se da bastante más importancia a la calidad del café, los métodos de distracción, los sabores, los aromas.

P: Y por último, ¿podrías describir algún recuerdo significativo que se te viene a la mente asociado al consumo de café, ya sea lugares, momentos?

R: Bueno, el café de mi madre de la mañana y luego las grandes reuniones familiares, recuerdo a mi abuela haciendo una cafetera grande para todos. Generalmente como momentos muy específicos, Pascuas, Día de la Madre, almuerzos familiares grandes que después había postre y mi abuela hacía el café.

ENTREVISTA 3:

Fecha: 13 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 3

Sexo: Hombre

Edad: 29 años

Nivel educativo: Terciaria incompleto

Zona Residencial: Medio

Ocupación: Trabaja

P: ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Mi madre. Después de cada comida se tomaba un “shotcito”, digamos, de café.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomás café? ¿Si preferís un café en particular, lo tomás con azúcar, con leche?

R: Yo, por lo general, tomo cappuccino cortado, mitad leche, mitad café. Ese que más me gusta, y azúcar un poquito nomás.

P: ¿Explique si optaría por un café más tradicional o uno de preparación más rápida?

R: Tradicional, tradicional, pero un buen cappuccino. Prefiero hacerlo yo y batirlo

P: ¿Por qué?

R: Siento que me queda más rico. Al contrario de algún barcito, no sé, siento eso.

P: ¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? ¿Si es como compañía, medio para activar el día?

R: Para activar, para despertarme, muchas veces como para calentar el cuerpo por la mañana. Pienso que está bueno como arrancar el día con un buen café.

P: ¿Tenés preferencias por tomar café en ciertos estados emocionales, como felicidad, tristeza, cansancio, estrés?

R: Cansancio, por lo general, como te dije, puede ser después de comer, como que bajás un poco y necesitás activar un poco más. Pero también siento que es parte de una buena merienda tomarse un buen café, es como el combo completo, digamos.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos?

R: Si es como compañía, mucho mejor.

P: ¿Y qué sensaciones te genera disfrutarlo con un compañero?

R: Poder conversar un rato, disfrutar un momento juntos, comer también está bueno.

P: ¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: La verdad, entiendo como que es algo positivo porque a mí me gusta, pero puede ser que hubo un boom hace poco tiempo y se han hecho, han abierto muchos negocios de café. Pero que está bueno porque a mí me gusta, pero nada, lo veo más como por un lado subjetivo porque a mí me gusta, pero nada, eso.

P: ¿Y podrías describir algún recuerdo significativo que se te venga a la mente asociado al consumo de café, ya sea lugares, personas, momentos?

R: Me acuerdo que mi primera cita con mi novia fue en una cafetería. Entiendo que por eso también es como algo que me trae alegría, buenos recuerdos y nada. Te conecta a ese momento. Me conecta con ese momento y bueno, hasta el día que estoy con ella, así que no sé, me pone muy contento.

ENTREVISTA 4:

Fecha: 22 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 4

Sexo: Mujer

Edad: 41 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café? ¿En qué momento, lugar ocurrió?

R: Mi padre me lo inculcó. Nosotros somos de familia Armenia y por tanto el café siempre fue una infusión que se tomó mucho en todos los hogares de mi familia. Así que mi padre y en la adolescencia. Como tradición vendría a ser. Es algo que siempre se invita cuando se va a un hogar Armenio. Bueno, siempre se toma después del almuerzo seguro y es una instancia donde se comparten, no solo el café en sí mismo, sino charlas o conversaciones, anécdotas.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomas café? Por ejemplo, si se toma con azúcar, edulcorante, con leche, sin nada.

R: Bueno, como te decía, como vengo de una familia Armenia, hay una tradición específica que se hace en un recipiente especial que se llama *yevsé*. Se hace el café junto con el azúcar y agua y no se filtra. Ese es el café tradicional que tomamos los Armenios. Ese es el más usado en mi casa.

P: Y a la hora de consumir café, ¿Optás por uno más tradicional o uno más de preparación rápida como son cadenas?

R: Sí, bueno, en los días de semana, en el trabajo y eso sí, compro en alguna cadena de café como trabajo en un oficina, por un tema de practicidad. Esto que te digo del café Armenio se hace más en el hogar y más bien los fines de semana quizá.

P: ¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? Si es como compañía, como para activar el día, para relajar.

R: Sí, ambas, ambas las primeras dos. Para activar el día, seguro, siempre tomo a la mañana, a mitad de la tarde también y me genera placer. En realidad me gusta, me gusta el sabor, me gusta el olor al café.

P: ¿Y tenés preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales como felicidad, tristeza, estrés, cansancio?

R: Sí, cuando estoy estresada o cansancio.

P: ¿Y por qué motivo? ¿Qué es lo que te genera?

R: Bueno, a pesar de que tiene cafeína, me genera tranquilidad. Es como un espacio donde paramos un poco y tomamos un café y pensamos o relajamos un rato.

¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía?

R: Prefiero hacerlo en solitario.

¿Por qué motivo?

R: Por esto que te digo, porque como es un momento de *impasse*, me gusta el silencio y, no sé, reflexionar sobre algo que me haya pasado en el día o alguna cuestión.

P: ¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular hoy en día salir a tomar café? Viste que abren muchos locales y está de moda, por llamarlo de alguna manera, el hecho de juntarse a tomar café, que antes no sucedía tanto.

R: Sí, me gusta, me gusta. Me adapté, me gusta. Lo hago con amigos también o con colegas que, de repente, si estamos en la vuelta, no sé, en el centro, ponerle, por decirte, un lugar. Eso, juntarse a tomar un café, parar el día 20 minutos es algo que es corto, pero que nada, que te corta un poco el día y la dinámica.

P: Por último, ¿Podrías describir algún recuerdo significativo que se te viene a la mente asociado al consumo de café?

R: Sí, siempre el recuerdo está en mis ancestros y en las tradiciones Armenias. Siempre me lleva como a ese lugar, al de mi abuela que preparaba café en su casa. Me trae como a eso, a la familia, lo relaciono con la familia.

ENTREVISTA 5:

Fecha: 22 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 5

Sexo: Mujer

Edad: 50 años

Nivel educativo: Bachillerato

Zona Residencial: Medio

Ocupación: Trabaja

P: ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Mi abuela materna, Teshui.

P: ¿Y en qué momento, en qué lugar, circunstancias?

R: En la casa de mis padres, con mi tía materna. Tomábamos siempre después de almorzar y yo cuando era chica les servía café a las amigas de mi madre y a mis tías cuando venían a visitarnos. Yo era la que hacía el café y servía.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomás café? Si se toma un café en particular, si es endulzado, si es con leche.

R: Se toma el café Armenio, que es impalpable, moca y colombia, y se endulza con azúcar o edulcorante, como quiera la persona. Yo prefiero con edulcorante. Y sí, y se hace en el *yesvé*, que es el recipiente, la cacerolita, digamos.

P: ¿Explique si optaría por un café más tradicional o uno más de preparación rápida, de cadenas?

R: Ese tomo yo generalmente, sino tomo en cafetera italiana. Más tradicional.

P: ¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café si es como compañía, para activar el día, para relajarte?

R: Es el postre que siempre me permito después de almorzar. Es un ritual que me da placer y me gusta tomarme ese momento de tranquilidad y disfrutarlo, porque es realmente muy rico.

P: ¿Y tenés preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales, si es cuando estás triste, contenta?

R: No, tomo siempre.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía?

R: En compañía siempre es mejor, pero siempre lo tomo en solitario porque es lo que me toca en el día a día.

P: ¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: Me encanta, me encanta porque es algo que se hizo moderno ahora, pero que siempre existió, y está bueno que los jóvenes de ahora vean que no es solo cerveza y esas cosas, que también el café produce otros momentos y otros encuentros.

P: Y por último, ¿Podrías describir algún recuerdo significativo que se te venga a la mente asociado al consumo de café?

R: Sí, el recuerdo de mi abuela, cuando lo dábamos vuelta al pocillo y nos leía la borra, y mi tía Zabel también.

ENTREVISTA 6

Fecha: 17 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 6

Sexo: Mujer

Edad: 35 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: Para empezar ¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café? ¿En qué momento y lugar ocurrió?

R: Empezó, no sé, los fines de semana en casa con mis padres, que después de comer el postrecito tomábamos un café más estilo espresso. Después, cuando empecé la facultad, estaba trabajando y estudiando y estaba cansadísima porque no me daban las horas del día. Entonces ahí empecé a tomar café negro, digamos, como forma de mantenerme despierta y activar de mañana y de noche, porque me levantaba muy temprano y me acostaba muy tarde.

P: ¿Tenés alguna preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales por ejemplo cuando estás feliz, triste, cuando estás estresado o cansado?

R: Bueno, estrés o cansancio, sin duda. Cuando veo que tengo que hacer algo y no me da tiempo o estoy estresada, me tomo un café como para activar. Pero siento que es como un hábito, ya que no está relacionado con estados emocionales, sino que es parte de mi rutina diaria.

P: ¿En cuanto a la preparación del café preferís algo más tradicional o uno de preparación más rápida?

R: Y yo creo que ahora me acostumbré a este método de pour-over y al gusto que tiene el café de esta manera. Entonces cuando tomo un café instantáneo o café de filtro no me gusta porque no estoy acostumbrada. Así que en realidad prefiero dedicar un poquito más de tiempo y hacerlo a mi manera que comprar café instantáneo o hacer café de filtro.

P: ¿Qué emociones te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: La verdad que me encanta, porque hace unos años, cuando empezamos a tomar café de especialidad, no era muy normal y había muy pocos lugares para ir a tomar ese tipo de café.

P: ¿Sentís que eso cambió mucho en este último tiempo?

R: Ahora se volvió más popular, como que hay muchas más opciones, la gente también como que lo está probando y consumiendo más, entonces ya no es que invitas a un amigo y te dice no me gusta este café, sino que como todos ya van probando otra cosa y es más fácil de conseguir. Antes era como re difícil encontrar un lugar que hiciera este tipo de café.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos?

R: La verdad que me da lo mismo, las dos. Me gusta mucho el café cuando estoy trabajando, estoy en casa sola, como que es mi compañero, pero también si estoy en la oficina es como la excusa para hacer una pausa y charlar con mis compañeros. Y también me encanta cuando nos juntamos los fines de semana con amigos o familiares y te vas a un café, a tomar un café y a comer algo.

Son sentimientos distintos, una es como más que genera foco, enfoque y la otra es más dispersión o excusa para juntarte con amigos y me gustan todos.

P: ¿Qué sensaciones te provoca tomar café? Compañía, como medio para activar el día, momento de relajación y placer

R: Sí, yo creo que es todas esas. Sin duda, lo fundamental es activar el día. Me tomo uno de mañana, ni bien empieza el día, y después de almorzar también como para activar la tarde, pero también es como excusa para juntarse y hacer una pausa. No sé, los fines de semana vas al café, te tomas un café con tu novio, con tus amigos y como que es la excusa para salir también y comer algo rico y acompañar con un café.

P: ¿Tenés algún recuerdo especial o que te de nostalgia que se te viene a la mente de estar tomando café, con personas especiales tal vez?

R: Bien, dos, así que vienen a la mente seguro. Uno es como empieza el fin de semana, un día soleado, y lo primero que haces es ir a por un café por el barrio con mi novio y aprovechar la caminata y el día lindo para oxigenarse y tomar un cafecito del café, la excusa en realidad, pero eso está bueno. Y segundo, otro recuerdo no tan feliz, es cuando estaba trabajando dando clases en la universidad, daba clases de 8 de la mañana a 11 de los lunes y los viernes y estaba re dormida y muerta y era como que necesitaba el café para activar y en los recreos de 5 o 10 minutos iba hasta la sala docente y siempre alguien había hecho café, pero a veces había quedado re calentándose el café de filtro, digamos, entonces me acuerdo de estar tomándolo y decir qué asco, pero lo necesito, entonces lo tomaba y hasta ahora nos acordamos de ese café horrendo y nos reímos con otros colegas. No es que fuera feo el café, sino que recalentado después de saber cuántas horas era bastante desagradable. Creo que hasta el día de hoy es el café más feo y necesario que he tomado.

ENTREVISTA 7

Fecha: 18 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 7

Sexo: Mujer

Edad: 35 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: La primera pregunta tiene que ver con el inicio en tu consumo de café. Recordás ¿quién fue la primera persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Yo creo que en realidad fue mi padre quien me lo inculcó, porque cuando era chica primero tomaba chocolatada en la merienda y en el desayuno y después empecé a tomar café con leche, entonces como que todo nació ahí el hábito de tomar café. En mi casa, compartiendo el desayuno con mi padre antes de salir al liceo capaz y en la merienda en la tarde.

P: ¿Preferís un café más tradicional con una preparación especial o uno de preparación más rápida?

R: El de café tradicional o de preparación más rápida, creo que ya algo te comenté, pero en realidad como de gusto, me gusta mucho más el tradicional y sobre todo si tengo tiempo, si puedo desayunar o merendar tranquila o cuando estoy de vacaciones.

P: ¿Sentís que el momento del día o el tiempo que dispongas influye en la decisión de qué tipo de café tomar?

R: A mí me gusta consumirlo mucho más los fines de semana. El otro, el de preparación rápida, lo utilizo muchas veces en la oficina o en algún desayuno rápido cuando se me hace tarde para ir al trabajo.

P: ¿Te gusta tomar café cuando estás feliz, triste, estresada o cansada?

R: No solo tomo el café al despertarme, sino que también pasa cuando estás en una reunión y para despertarte un poco también en el trabajo. Si estoy un poco cansada después en la tarde, para activar. Para activar siempre va a haber un cafecito.

P: ¿Tenés algún ritual al momento de tomar café? Puede ser en la preparación, con que lo tomas, en qué momento del día, etc.

R: Por ejemplo, tengo una taza favorita para tomar café, y como ritual específico me gusta más el café en grano y molerlo en el momento y prepararlo en mi cafetera.

Tomo el café con edulcorante, casi siempre, a veces lo tomo solo, sin leche. Cuando era chica lo tomaba con leche, ahora ya no, ahora ya tomo café solo, preparado en cafetera italiana, o si voy a alguna cafetería de esas especialidades, me tomo casi siempre algún café americano, porque no tomo leche.

P: ¿Tenés algún recuerdo que se te venga a la mente tomando café?. Puede ser algún lugar, con alguna persona o momento especial.

R: Un recuerdo significativo que me acordé ahora con el tema de café es que cuando era chicas nos dejaban las tazas con el café batido, el café instantáneo batido con azúcar para el otro día ir a la escuela o al liceo y hacernos el desayuno y salir y eso lo esperamos todos los días porque el café batido es muy rico.

P: ¿Cuáles son las sensaciones que te despierta, por ejemplo que ahora sea tan popular salir a tomar café?

R: La verdad que me encanta salir a tomar café, porque es una salida muy más 30 que en mi caso que soy más 30, está buenísimo salir y probar cosas ricas e ir descubriendo distintos cafecitos o cafeterías. Es un buen momento para conversar y bueno para verse con las personas que uno quiere, teniendo una linda conversación y comiendo algo rico.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos?

R: Como preferencia en realidad me gustan las dos porque las dos, tomar un café en solitario o un café en compañía de amigos o familiares. Me gustan las dos porque los dos tienen lo suyo: tomarse un cafecito en casa un día de invierno con la estufita al lado mirando la tele o leyendo un libro es un tremendo plan. Disfruto tomarlo en familia pero también se disfruta un montón en compañía de amigas o en algún viaje. También si me voy a la casa de playa por ejemplo si estoy de vacaciones, levantarse y tomarse un cafecito en la mañana en compañía, en pareja o con amigos, eso la verdad que no tiene precio

P: ¿Qué sensaciones te genera cada una de estas experiencias?

R: En realidad yo empecé a tomar este café, más que nada el café instantáneo, porque antes básicamente era lo más conocido y lo que todo el mundo tomaba ese café con leche, ahora que conozco otras cosas sigo tomando el instantáneo pero me gusta más un café más de grano molido en el momento.

Me gusta tomar el café por las mañanas, me encanta prepararme un café si tengo tiempo, en la cafetera italiana. Si no tengo tanto tiempo, me preparo algún café instantáneo.

Los fines de semana me encanta hacerme un desayuno tranquila, poner todo en la mesa los manteles y me hago todo el desayuno precioso. Casi siempre desayuno en mi casa, pero a veces me junto a desayunar con una amiga que vive enfrente de mi casa.

P: ¿Qué es lo que más disfrutas del café y que te genera a nivel de emociones? Nostalgia, te lleva a algún lugar especial.

R: La verdad que lo que más me gusta del café es el aroma, es como que me transporta y yo creo que a toda persona le gusta el aroma un café aunque no le gusta tomar café. El aroma te atrapa, y eso me genera sensaciones de hogar, emociones, recuerdos felices.

P: ¿Tenés alguna anécdota de esos momentos felices o de nostalgia de estar acompañada y tomando café?

R: Recuerdo por ejemplo este en el grupo de viajes ese grupo de viajes en sus económicas y en el primer destino que hicimos este llegamos a Nueva Zelanda de noche alquilamos una motor home y al otro día este bueno dormimos en la motorhome el otro día primero en la primera mañana del viaje tomamos un café un cafecito todos ahí con un lago de fondo y las

montañas precioso y la verdad que ese café siempre me lo acuerdo porque fue el primer café del viaje de un viaje de siete meses y medio que bueno este es un momento de recordar de un viaje bastante largo que te da independencia y bueno y cosas nuevas no.

R: Otra cosa que hacíamos mucho también era hacernos un cafecito en los campings que teníamos en europa sobre todo me acuerdo de uno este que fuimos al lago di como en el norte de italia hacía mucho mucho frío y nos quedamos en un camping de carpas y nos despertamos de mañana armamos la mesita y nos tomamos un cafecito que también estábamos junto a un lago precioso lago di como y la verdad que tomarse un cafecito con ese paisaje es impagable también hemos pasado de tomar este café que no eran tan ricos algunos cafés que eran un poco feos y eso también hace la anécdota y los cafés algunos cafés de tailandia que no estaban buenos o de vietnam que tampoco estaban muy buenos también nos tocó otros en vietnam que si estaban buenos en la bahía de halong en un barquito que haces un tour y te quedas una noche y bueno y el desayuno en el barco con las vistas este también hermoso todo te trae recuerdos lindos lugares mágicos con gente que uno quiere compartir también este así que bueno el café son momentos el aroma te traslada a recuerdos del pasado también el café es hogar.

ENTREVISTA 8

Fecha: 19 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 8

Sexo: Mujer

Edad: 30 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: ¿Quién fue la primera persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Empecé a tomar café con mi madre. Todas las mañanas antes de ir al liceo me acuerdo que me despertaba con el olor del café que se sentía en toda la casa. Así es como para mí el café se asocia con momentos de tranquilidad, conversación y a veces buena compañía.

P: Bien eso contesta un poco la siguiente pregunta de si podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? Compañía, como medio para activar el día, momento de relajación y placer.

R: Si, tomar un café me provoca sensaciones y emociones agradables. En compañía como decía o incluso disfrutando de mi misma. Para mí es como un ritual para empezar el día, mi día no empieza sin un café. Me ayuda a activarme y a prepararme para trabajar o empezar

el día. Además, el sabor y el aroma del café siento que son reconfortantes, lo que hace que cualquier situación en casa o en el trabajo sea un poco más llevadera y agradable.

P: ¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomas café? ¿Preferís un tipo de café en particular, lo tomas con azúcar o endulzante, con leche o sin leche?

R: Cada mañana, lo primero que hago es preparar una taza de café recién molido. Prefiero el café de especialidad y en grano. Generalmente, tomo café negro, con un poco de azúcar, si estoy en casa. A veces si lo tomo en una cafetería me gusta agregarle un poco de leche.

El proceso de preparación también es importante para mí, uso una cafetera italiana, si tengo que ir a la oficina me llevo el café pronto en un vaso térmico. Si es fin de semana, me siento en el sillón y disfruto de mi café con el desayuno, sin apuro. Para mí es empezar el día con una sensación de calma.

P: ¿Tenés preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales como la felicidad, tristeza, estrés o cansancio?

R: Cuando estoy cansada, el café es como mi aliado, me da energía. Me ayuda a despertarme y estar más alerta, y me hace más llevadero el cansancio. Cuando estoy en una reunión en el trabajo por ejemplo, también me lo hace más llevadero.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos? ¿Qué sensaciones te genera cada una de estas experiencias?

R: Cuando estoy sola en casa, disfruto tomar café ya que es un momento de tranquilidad. En parte me desconecta y me permite organizar mis pensamientos. También cuando llego a casa de tarde después de terminar el día, me genera una sensación de paz y calma, un espacio donde puedo relajarme y disfrutar de mi propio tiempo.

Si comparto un café con amigos siento que es una experiencia completamente diferente. Es más un tiempo para conversar, reír y divertirse.

P: ¿Cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?

R: En lo personal me despierta la curiosidad por conocer nuevos lugares y probar diferentes tipos de café. Cada cafetería tiene su propio estilo, decoración, música, ambiente lo que te permite generar nuevas sensaciones. Creo que salir a tomar café se ha convertido en un ritual que antes no se hacía, sea con amigas o sola es algo que adopté y me gusta.

P: Tenés algún recuerdo que se te viene a la mente con el café. Ya sea en términos de lugares, personas o momentos especiales.

R: Creo que el primero que se me viene es el café como mi compañero y aliado de estudio en mi época de facultad. Recuerdo noches y mañanas de estudio con café y algunas veces bizcochos. Lo consumía tanto en la cafetería de la facultad como en mi casa en las noches de estudio, siempre que iba a estudiar a la facultad porque tenía un parcial era como un ritual comprarme un café y unas galletitas que vendían ahí.

P: El café te lleva a un lugar específico tal vez algún recuerdo más familiar, por lo que mencionas antes de tu casa y tu madre preparando café-

R: Si, recuerdo cuando era chica y habían cenas con amigos en mi casa siempre se preparaba un café para la sobremesa. Recuerdo el aroma y como lo tomaban acompañado del postre que usualmente eran masitas. A veces eran largas charlas hasta la madrugada o jugando a las cartas.

ENTREVISTA 9

Fecha: 20 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 4

Sexo: Hombre

Edad: 40 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: La primera pregunta tiene que ver con el inicio en tu consumo de café. Recordás ¿quién fue la primera persona que te inculcó el hábito de tomar café?

R: Pienso que principalmente fue mi familia, que empezamos tomando cuando era chico ya que me daban café con leche, después ya era café solo y bueno, medio que se creó ahí el hábito de mi familia.

P: En cuanto a las preferencias por el tipo de café ¿Preferís un café más tradicional con una preparación especial o uno de preparación más rápida?

R: Cuando lo hago en casa es una preparación bastante tradicional, por lo general uso una prensa francesa y lo único que hago excepcional que me gusta, es que la mayoría de las veces lo tomo con leche espumada. Tengo un espumador de leche así que ese sería lo más complejo de la preparación digamos, pero el café en sí lo hago en una prensa francesa que es bastante tradicional creo.

P: ¿Sos de tomar café cuando estás feliz, triste, estresado o cansado? Te ayuda solo como activador o te genera otras sensaciones.

R: Principalmente cuando estoy feliz o cansado pero más bien cuando estoy feliz, cuando estoy tranquilo o para compartir así un momento. En mi caso sí, actúa como activador sobre todo de mañana que para mí es el más disfrutable de los cafés, pero igual no lo tomo solo para activar, lo tomo también porque me gusta, es como una forma de hacerme un mimo.

P: ¿Tenés algún ritual al momento de tomar café? Puede ser en la preparación, como comentabas antes de que tomás cappuccino.

R: Sí, exacto si tengo que describir un ritual sería ese en cuanto a la forma de prepararlo. Lo tomo casi siempre en casa con leche y con leche espumada porque le da una textura y un gusto, le cambia la sensación al tomar.

P: ¿Hay algún recuerdo que se te venga a la mente tomando café? Puede ser algún lugar, con alguna persona o momento especial.

R: Los recuerdos que tengo tomando café son mucho con mi familia en casa generalmente de tarde, cuando nos juntábamos a tomar un café y a conversar y pasar un rato. Después me acuerdo de alguno en algún viaje que también en algún momento viajando paramos a hacer una pausa para tomarnos un cafecito y eso queda queda medio marcado.

P: ¿Qué opinas de que hoy sea tan popular salir a tomar café?

R: Sí, que sea popular salir a tomar café, para mí está muy bueno porque han nacido muchas cafeterías de especialidad y de culto que están muy buenas y podés probar distintos tipos de café, preparaciones, combinaciones. Está bueno, es una actividad que está buena para mí.

P: ¿Te gusta consumir café en un lugar fuera de tu casa, en estas cafeterías especialidad por ejemplo?

R: Sí, me gusta consumir café fuera de casa, lo hago no tan frecuentemente, pero algunas veces cuando estoy por ahí en la calle me gusta parar a tomar un café, acompañarlo con algo de comer tal vez.

P: ¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos? ¿Qué sensaciones te genera cada una de estas experiencias?

R: La verdad me gusta de las dos formas, acompañado me gusta porque es un momento para compartir, te sentas con gente que querés a conversar, compartís algo rico y eso es lindo. Pero también cuando estoy solo, no sé, me levanto solo en casa y también me gusta tomarme el tiempo para prepararme un café. Ya la preparación es una resulta linda, una resulta agradable. El café, espumar la leche, hacer todo tranquilo y empezar el día así, eso también lo disfruto pila.

P: ¿Qué es lo que más disfrutas del café y que te genera a nivel de emociones? Nostalgia, te lleva a algún lugar especial.

R: Creo que a mí lo que más me genera es un momento de paz, de mimo conmigo mismo. Un momento de tranquilidad, esa es la palabra que mejor lo describe. Tranquilidad o de mimo para uno mismo, una sensación de calma.

ENTREVISTA 10

Fecha: 20 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 10

Sexo: Mujer

Edad: 50 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: Bueno, buenas tardes. Buenas tardes. Como te comentaba, estábamos haciendo esta entrevista para tener evidencia para realizar el trabajo de posgrado y conocer un poco más la preferencia de los materiales en lo que es el consumo de café. Perfecto. Entonces vamos viendo las distintas preguntas y todo lo que tú tengas para agregar. ¿Podrías decirnos quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café? ¿En qué momento, lugar o cualquier detalle que recuerdes? Por ejemplo, ¿empezaste a consumir café de niña con tu familia o es un hábito que adquiriste más de grande, quizás cuando empezaste a estudiar en la facultad o lo que fuera?

R: Tengo el recuerdo cuando iba al liceo de mi mamá que me hacía el café. Yo iba siempre de mañana al liceo, entrábamos 8 menos 4, o sea que era muy temprano y me levantaba. Obviamente que no me daba el tiempo para nada, vestirme y arrancar, pero mi mamá me hacía un café batido y me gusta mucho el café con espumita. Ese es el café que más me gusta y mi mamá me lo hacía muy batido. Entonces, tomarme ese café temprano e irme al liceo con eso es el recuerdo que tengo más importante.

P: Así, digamos, de un placer con respecto al café. Y, por ejemplo, ¿esto es un hábito que se puede hacer?

R: Cuando era muy chica, recuerdo que creo que no tomaba café. Me parece que tomaba yogur o otro tipo de cosas. No tengo esa idea. Me parece que empecé a tomar ya por lo menos siendo adolescente, o sea, ir al liceo. Tengo ese recuerdo.

P: ¿Y esto es algo que era idea de tu madre, digamos, o vos lo propusiste?

R: No, era idea de ella. Ella me lo hacía obviamente para ayudarme porque no me dan los tiempos. Si no, no llegaba. Iba a llegar siempre tarde a clase. Esa es una característica

personal. Sí, eso ya es otro tema. Ella me ayudaba, pero yo tengo esa idea y ese recuerdo muy latente de algo rico. Era como que te ibas tempranito con ese cafecito y ¡guau!

P: ¿Y hoy en día podrías decir que le transmitiste a tu familia estos mismos conceptos?

R: No, en realidad en mi casa y por mi esposo se toma café esos de máquina, que no es lo mismo. Yo en realidad tengo el recuerdo de tomar café batido a mano, o sea, café granulado, batirlo bien con azúcar y tomarte eso con mucha espumita. Mi mamá lo hacía con mucha espuma. La verdad que era delicioso y en mi casa se toma más café de máquina. Hoy por hoy la mayoría de la gente lo toma de máquina. Hay distintos sabores y sé que en mi casa han probado varios sabores distintos de café, como que hay mezcla con chocolate y con otras cosas y que capaz que tenés como más variedad que antes.

P: Sí, ha ido evolucionando en el tiempo.

R: Exacto, sí.

P: Y en ese mismo sentido, ¿dirías que preferís el café hecho batido a mano?

R: Sigo prefiriendo ese, sí, para mí sí, el de máquina.

P: Por ejemplo, si tuvieras que tomar café en algún momento en particular, o sea, estás triste, estás contenta, hay alguna emoción en particular que te lleve al consumo de café, o vos tomas café porque tenés ganas, como energizante.

R: Yo lo tomaría más como energizante, me parece, sí. O sea, en el momento de frío capaz, como que te da calorcito. Tengo eso, asocio con eso, como que el café es una sensación de calorcito, de mimo, no sé, o algo así.

P: Y te retrotraía esos recuerdos.

R: Claro, me retrotraía esos recuerdos. Y si te dejo la oportunidad de tomarme un café batido posta, ya está. Para mí es genial.

P: Bien, perfecto. ¿El café lo preferís en solitario, en compañía de familiares, amigos? Por ejemplo, se usa mucho hoy en día, se está volviendo a viejos hábitos de salir a tomar café en compañía de amigos o para compartir un momento, que quizás es algo que revivió en estos últimos años con la expansión de los cafés. Antes capaz que ir a tomar un café era parte de una comida y al final te servían un café. Hoy en día es como que está, gente que tiene ese hábito de ir a tomar café.

R: Sí, nosotros, yo con amigas salimos muchas veces a tomar café. O sea, salimos a tomar, se dice salir a tomar un té, pero en realidad no tomamos té, tomamos café. Siempre tomamos café.

P: Claro, tenemos el té de las cinco.

R: Tomamos el cappuccino, tomamos, claro, exacto. O sea, acompañado con otras cosas, obviamente, porque lo haces como más pochi, pero digo, es tomar un café. O sea, todas tomamos café, la mayoría. A mí me gusta también y ahí prefiero café.

P: ¿Tenés algún ritual específico, cuando, por ejemplo, te sirven un café en algún local de, en un café o cuando salís con tus amigas? El café, por ejemplo, ¿se toma solo, se toma con azúcar, con leche, se acompaña siempre con comida o la comida depende de la situación?

R: Sí, o sea, cuando suelo con mis amigas es acompañado con comida, o sea, es un café con algo más. Pocas veces he tomado un café solo y me parece, para mí también, entiendo que el ritual es como acompañado con algo, aunque sea con un sándwich o con, no sé, una tortita, no sé, un alfajor. Me gusta así, de alguna manera, y generalmente lo hacemos así, acompañado. Y con leche, café solo no.

P: ¿Café solo no?

R: No, café con leche, sí.

P: Viste, hay gente que es puritana del sabor del café. Sí, sí. Y el café se toma sin azúcar, sin buen aditivo. ¿Os preferís?

R: Yo, de hecho, lo tomo muchas veces sin azúcar, por un tema de cuidarte, pero igual con leche.

P: Claro, sí, para acompañar, para agregar la espuma.

R: Exacto, la espumita, sí, un cappuccino rico.

P: Te iba a preguntar, en ese sentido, por ejemplo, cuando salís a tomar café con tus amigas, si se va a festejar algo, se toma, se hace un ritual distinto a si se va porque, no sé, alguien tuvo una pelea o están pasando por un momento difícil o algo. ¿El ritual cambia si es una reunión alegre o una reunión triste?

R: No, no, no, para mí es lo mismo. Para mí es lo mismo, o sea, lo festejamos igual y ya te digo, con comida y de la misma manera. Creo que si querés dar ánimo a alguien que estuviese mal, es mejor todavía acompañarlo con alguien, me parece a mí. Y si estás

contento, mejor, ¿no? Sí. Por supuesto, está todo bien. Claro. En el círculo, por lo menos, lo hacemos así.

P: ¿Podrías describir algunos recuerdos significativos que tienen en la mente, asociados con el consumo de café? Pueden ser lugares, personas, recuerdos. Por ejemplo, estaba tomando café cuando vi el primer gol de Uruguay en la Copa América.

R: Sí, bueno, sí, sí, sí. No tengo uno así, tan patente. Bueno, me decías... He ido a muchísimos lugares, probado como en distintos lugares. Y bueno, tuve un lugar específico ahí en el centro que me encantó, que fue el más rico de todos. Y también fue con amigas, o sea, fue un día que salimos a celebrar una compañera que se había jubilado y la verdad que fue... Tengo un muy buen recuerdo ahí, como que volvería.

P: Y no has podido volver.

R: No he podido volver porque me queda como lejos de mi casa, entonces cuando salimos de repente tratamos de ir como medio cerca y en la vuelta y no te irte tan lejos, pero es un lugar muy rico.

P: Cuando pensás en ese lugar, te trae buenas sensaciones.

R: Me trae una buena sensación y se lo recomiendo además a todo el mundo. Cualquiera que me pregunte, le digo para andar a tal lado porque es muy rico ahí. Era rico no solo el café, sino todo el entorno, digamos, todo lo que te servía, la atención, como que todo el paquete está bueno también. Sentirte como en un paquete, ¿no? O sea, no solamente te dejo el café, bueno, típico, tómalo como puedas, sino que creo que la atención es importante también.

P: ¿De qué lugar estamos hablando?

R: De La Coruñesa. En La Coruñesa. Sí, en San José, en el centro.

P: Y cuando recordás este evento y este café que te marcó, digamos, ¿recordás quizás algún aroma, visualmente, estéticamente?

R: Por eso, estéticamente todo era rico, desde el decorado del café, viste que a veces te hacen como a la espumita le ponen un decorado, es una pavada, pero de última es como que te llena la vista también el detalle, por lo menos para mí. O sea, me parece como que el detalle también es importante. En general son ricos, yo no tengo un recuerdo de que en algún lugar me haya pasado de tomarme algo feo al revés, viste, de repente capaz que te tomaste uno feo o decís, nunca más. No, en general no he tenido esas experiencias, por suerte.

P: ¿No hay malas experiencias?

R: No, malas experiencias no. Sí, ya te digo, algún lugar de repente te llamó más la atención o te gustó más el servicio, o lo que sea, y como que te sentiste que ahí volvería.

P: Si tuvieras que elegir un café en casa, hecho casero, a mano; ir a sentarte a tomar un café en algún lugar de Montevideo, tomándote el tiempo necesario, la preparación necesaria; o un café quizás de alguna marca más comercial, Starbucks, por ejemplo, que es pasar, retirar el café y después te vas con tu tacita muy contenta, pero lo consumís fuera del local. No es ni una preparación casera en tu casa, ni es una preparación en un local, es algo como para comprar y llevar.

R: Sí, ¿cuál prefiero? Prefiero el que vas y te sentás a tomarlo ahí. O sea, prefiero el lugar.

P: Incluso más que el casero?

R: Incluso más que el casero. O sea, el casero me quedaría con el de mi mamá. O sea, tendría ese café. Yo ni siquiera sé hacerlo igual que ella lo hacía, de alguna manera. O sea, no te sabría.

P: Y no le has pedido que te replique.

R: Y yo qué sé. Está difícil, porque aparte es que vivimos lejos. Entonces, de alguna manera, tengo eso. Y cada vez que voy, de repente agarro lo que sea y tengo la oportunidad de que me haga un café. Encantada.

P: Y sigue siendo el mismo café.

R: Seguro, sigue siendo el mismo. Ahí me prendo. Pero yo no tengo esa posibilidad de hacerlo, de replicarlo. Entonces, como que lo consumo fuera. Bien, perfecto.

P: Bueno, muchas gracias.

R: Bueno, de nada. Un placer.

ENTREVISTA 11

Fecha: 20 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 11

Sexo: Mujer

Edad: 37 años

Nivel educativo: Terciaria
Zona Residencial: Medio Alto
Ocupación: Trabaja

P: Bueno, buenas tardes. Como te comentaba, estábamos haciendo el estudio de investigación de mercado para ver los hábitos de consumo de café del Montevideo, sobre todo lo que tiene que ver con las emociones y con el consumo en cafés, y cuál es el ritual que se utiliza, y con ello vamos a empezar con algunas preguntas para poder guiar la entrevista.

R: Perfecto. Excelente.

P: Bien, en tu caso, ¿quién fue la persona que te inculcó en el hábito de tomar café? O sea, ¿recordás algún momento específico, quizás en la escuela, al liceo, cuando empezaste a estudiar en facultad? ¿Es algo que te inculcó tu familia o es algo que aprendiste sola, digamos?

R: Bueno, en realidad me pasaron dos cosas. La primera es el tomar café, digamos, en casa, pues desde chica, porque me acuerdo del olor al café, súper bien batido, espumoso. Eso tomaba en la casa de mi padre, generalmente. Y bueno, eso era por el lado de lo que sería en mi casa el consumo más habitual de todos los días, ¿no? Era como parte de un ritual de desayuno diario. Y después, de más de grande, más a nivel de, sí, más facultad, fue donde empecé a tomar café, pero ya mirando más el producto, más, o sea, bueno, ahora este café está bueno, no está bueno, aromas, texturas, con qué tomar el café, etcétera, en diferentes lugares de Montevideo. Eso me pasó más, principalmente con compañeras de facultad, pero con la que aprendí más fue mi trabajo en reuniones de trabajo.

P: Bien, perfecto. Esto que me decías del café batido, espumoso, que tomabas en la casa de tu padre, ¿es un café que vos podés replicar hoy en día en tu casa y te trae algún recuerdo de esos momentos o es algo que después de que abandonaste el hogar, digamos, ya lo abandonaste también?

R: Bueno, no, de hecho fue algo que hoy me trae el recuerdo de la infancia, de esos momentos cuando era chica, que de hecho no era que tomaba mucho café porque era muy chica, era de estar ahí, que compartieran el café fuerte, espumoso, de hecho creo que el mío era más espumoso porque le ponían más leche y no es algo que replico habitualmente porque de hecho no tomo leche y no tomo azúcar, que son las claves para que el café te quede bien así como lo tomaban. Creo que me quedó más en el recuerdo de la infancia, de buenos momentos, a que es algo que haga habitualmente.

P: Bien, con respecto a esa misma que me decías, ya sea en el consumo del hogar o cuando salís a tomar café, ¿podrías describir algún ritual específico? Por ejemplo, no sé, te sirven el café o te lo preparás, le agregás azúcar o no, ya me decías que azúcar

no, leche o no, y además de eso, por ejemplo, dejás que el café se vaya enfriando y comes el acompañamiento, lo vas intercalando, primero tomás el café y después la comida.

R: Perfecto, en el que preparo en casa tengo un ritual de que lo preparo el café y mientras tanto voy preparando con qué acompañarlo, después le pongo edulcorante, dependiendo del café, si es un café caro habitualmente no le pongo nada, es solo café directo, si no, en algún caso le pongo edulcorante y en el acompañamiento habitualmente me suelo comer el acompañamiento mientras el café queda como más a temperatura para tomar, no esté muy caliente. Esto se pasa y en el lugar, así cuando voy, bueno lo que pasa es que generalmente en lugares voy para compartir con amigos, entonces generalmente va pasando todo junto, vamos comiendo, hablando, entonces es como un poco de todo, pero si es más una experiencia de compartir en el lugar, más que solo tomar el café, es estar ahí con mis amigos y bueno, justamente ahí pesa bastante lo que es el lugar a donde vamos, bueno con qué acompañar el café, es como toda la experiencia y no solo el café en si.

P: Bien, perfecto. ¿Con respecto a eso, cuando se juntan, por ejemplo, con amigos a tomar café afuera es siempre o es lo mismo una juntada cuando hay algo que festejar o si hay algo, por ejemplo, no sé, una pareja se separó o algo y hay que tener una encara un poco más triste, digamos, es lo mismo ritual cuando se está feliz que cuando se está con otras emociones?

R: Creo que varía un poco el lugar donde elegimos para ver qué tal, en el caso, por ejemplo, si es una situación de que vamos a hacer algún tipo de encara, hay una situación media complicada, quizás vamos a un lugar más privado, pero creo que el ritual es el mismo, nos juntábamos, lo que pasa después es también que nos juntamos en una casa, pero pensándolo, para no abrir mucho el tema quizás, te diría que mayormente los rituales como son de festejo, de juntarnos después de tanto tiempo sin vernos, etcétera, son iguales y en lo que cambia, si es con una situación difícil o bueno, alguna mala noticia o algo por el estilo, quizás vamos a ir a un lugar más guardado. Sería como lo que cambia el ritual, la comida y el café no va a cambiar.

P: Bien, perfecto. Si tuvieras que elegir tomar café preparado en tu casa con todo el tiempo del mundo que te lleve, batir todo el proceso, todo el ritual, o salir a tomar un café en un lugar de especialidad, por ejemplo, por decir algo, en la Coruñesa o algún lugar donde se le llama ir a tomar el té, pero sabemos que en realidad el consumo preferencial es de café, ¿preferís el café casero, el café en un lugar así de especialidad o el café, por ejemplo, de Starbucks que vas, te lo preparan en el momento, te llaman por tu nombre, tienen esas atenciones especiales, pero es un café que en realidad lo vas a terminar consumiendo fuera del hogar, fuera del hogar y fuera del local, no te quedas en el local por lo general a consumirlo. ¿Cuál de esas tres experiencias preferís?

R: Café afuera de especialidad, de hecho me descargué una aplicación en donde me mostraban las diferentes cafeterías de Montevideo para ir las probando. En primer lugar, en segundo lugar te digo, en casa, bueno, tener un momento para prepararme, etcétera, prepararlo a mi gusto, etcétera. Y por último, y te diré por no decir que no voy, es a Starbucks, porque no me gusta para nada, porque si tienes esa experiencia, pero creo que el café no, es como el balance calidad de café, calidad de producto versus el resto de la experiencia como que me pesa más el producto, entonces no voy. O sea, trato de evitarlo.

P: Me decías más temprano que cuando tomas en tu casa café, café caro, digamos café de calidad, lo tomas sin ningún aditivo para no afectar el sabor, digamos. Con respecto al olor al café, ¿el olor al café qué te despierta?

R: El olor al café, bueno, me despierta, es como tranquilidad, como un momento para mí, de tranquilidad, de compartir, de alegría. Si te quiere algo como más cercano, cercanía con el otro, eso me despierta.

P: Quizás la última, ¿podrías describir algún recuerdo significativo que te viene a la mente asociado con el consumo de café? Personas, lugares, momentos.

R: Bueno, ya te digo, el recuerdo de la infancia que te comenté. Otro recuerdo que se me ha generado mucho es, de hecho, los fines de semana con en pareja, que es cuando él hace cafés. Antes cuando éramos novios me hacía mucho más café. Antes se compró una cafetera para hacer cappuccinos con espumita y todo, ahora es como que, bueno, acá sacamos el café negro. Pero no, bueno, ya te digo, no recuerdo si te mencioné la emoción del cuidado, ese cuidado, eso también. De hecho, nosotros cuando compramos el café, el tema del ritual de prepararlo en los fines de semana, que es cuando estamos juntos, está como todo eso, la cercanía, el por compartir un momento y, de hecho, cuando estaba embarazada compramos un café que estaba bueno, era descafeinado para que lo pudiera tomar, o sea, viste, todo desde el lado siempre del cuidado y de cuidar al otro, digamos.

P: Bien, si tuvieras que elegir luego de terminar el embarazo, amamantar y todo eso, una vez que vuelvas a ser una persona libre, ¿seguirías con el café descafeinado o volverías al común?

R: Bueno, vos sabés que, de hecho, ya dejé el descafeinado después del parto, que no tomo con tanta frecuencia por el tema de la cafeína, pero lo que pasa es que el café va de nuevo en el tipo de café que compres. Cuando compras café especialidad, café bueno, de hecho, si es de preferencia de grano para molerlo y volvés a la cafeína, o sea, el con cafeína es el que elijo. Pero sí tengo que decir que durante el periodo del embarazo me sorprendió mucho probar diferentes marcas en lugares que íbamos a tomar la merienda o el que compramos acá en casa descafeinado y no es para el café. Pero sí, obviamente, el grano directo con cafeína es como la elección.

P: Bueno, perfecto. Bueno, muchas gracias por acá, cortamos la entrevista.

ENTREVISTA 12

Fecha: 22 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 12

Sexo: Hombre

Edad: 34 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: Bueno, ahí estamos. Entonces, buenas tardes. Gracias por participar de esta entrevista. Un poco como te contaba antes, la idea es ver los hábitos y rituales de consumo de café en Montevideo, en particular lo que es el consumo dentro o fuera del hogar y las distintas emociones que conectan con esos consumos. Así que, si estás pronto, vamos a empezar con algunas preguntas.

R: Muy bien, dale nada más.

P: Recordás quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café, si fue en algún momento o en algún lugar, por ejemplo, no sé, de niño ya tomabas, empezaste a tomar cuando empezaste tu etapa universitaria y necesitabas más energía para encarar el día, ¿o es algo que viene de familia y de antes?

R: En mi casa en Rivera, café tomaba con leche como sustituto de la cocoa, pero más que nada por moda, digamos, o cuando no había cocoa, pero no era un hábito que tenía tomar café con leche allá. El hábito podría decir que lo tuve acá en la facultad cuando recién me mudé en la pensión, había gente que era muy cafetera y entonces ahí tomábamos más café, obviamente, con el fin, además de probar el café, de que fuera relativamente rico, más que nada con el fin de estimulante para darle varias horas de corrido a estudiar. Más que nada, después, el hábito de tomar más café fue por placer que lo tuve de mucho más grande, quizás finalizando la etapa universitaria, o bueno, por ahí, más o menos temporalmente, por ahí, cuando me empecé a agarrar a tomar café más por un tema de gusto que por estimulante.

P: Por ejemplo, en esto que me decías, ¿sentís que era lo mismo el ritual de tomar el café cuando estabas en la pensión, que era algo más energético, que de grande, que lo hacés por placer?

R: No, obviamente, eran condiciones diferentes. Cuando necesitaba estudiar, el café, así como venía, se preparaba de la forma que se podía y se tomaba a la hora que fuera. Ahora no, ahora, si me decís el ritual, sí, habrá algún ritual, bueno, en mi casa, por ejemplo, de preparar el café, tratar de tomarlo caliente, todo eso, sí, podrías decirse que más un ritual a la hora, antes era como viniera. Bien, como para sacar del apuro y salir adelante.

P: Hoy en día, cuando tomás café, lo tomás con azúcar, endulzante, lo cortás con leche, ¿tenés alguna preferencia?

R: Generalmente, lo endulzante, depende mucho, por ejemplo, si me voy a tomar solamente un café, solo uno, le pongo endulzante y ya está. Por ejemplo, un espresso. Después, si me voy a tomar más café, o sea que hago una jarra más grande, el primer café lo pongo azúcar y ya los siguientes, no, no le pongo azúcar, es como el primero, el que necesito azúcar nunca, el endulzante. Es que el primero sí le pongo endulzante, a veces leche, a veces no, leche más que nada cuando voy a tomar un desayuno, no si solamente preparo café para tomar café, ahí no le pongo leche, generalmente, pero bueno, sí, si voy a tomar varios cafés, el primero siempre con endulzante y después los siguientes, generalmente no le pongo nada.

P: Perfecto, ¿y te cambia, por ejemplo, si es un café de buena calidad o si es el café que tengas a mano? ¿Es ritual?

R: Bueno, sí, en realidad trato de no consumir café que no sea buena calidad, ya consumí demasiado café de mala calidad en mi época universitaria y ahora trato de decir voy a tomar café que sea un buen café, es más, me he comido muchos chascos, en reuniones de trabajo que los cafés siempre son horribles, es muy muy difícil encontrar un café decente en una reunión de trabajo, no importa donde sea la reunión, si sea dentro de mi trabajo o en otra dependencia de otro trabajo que no sea mío, que me invitan un café, siempre son horribles, es muy difícil encontrar un café decente, así que cuando lo preparo yo, le trato de que sea lo mejor posible, o sea, sí, es muy relevante el tema ese para mí.

P: Bien, o sea que buscas preferencia a un café de buena calidad, pero no te cambia si, por ejemplo, hay gente que dice que el café de buena calidad se toma sin azúcar o sin leche porque le estropeas el sabor, pero si el café no es de buena calidad, sí le pones esas otras cosas como para diluir un poco la sensación.

R: Bueno, sí, si no me queda otra que tenga que tomar café que no esté en mi casa o en algún lugar que me lo pueda preparar yo, si el café no es bueno, seguramente le ponga el edulcorante como para que pase un poco más, sí, eso sí, pero tampoco soy un purista del café de que nunca le pongas edulcorante o leche a un súper café muy caro, tampoco soy un purista en ese tema.

P: Ta, bien, perfecto. Contame, ¿te cambia, por ejemplo, si vas a juntarte con amigos o en tu casa preparar un café y el estado de ánimo que hay es de felicidad, de festejar algo o estar contento simplemente, ¿te cambia el ritual de consumo a si el café que se va a tomar es por una mala noticia o, no sé, en un momento de tristeza o, por ejemplo, se separa un amigo o algo y hay que ir a hacerle el aguante más que a estar felices, ¿te cambia el consumo de café?

R: Yo creo que no, creo que no me cambia mucho porque en realidad el tema va a ser la situación después del café, sea por alegría o por tristeza, el café me genera tranquilidad

entonces como que no me parece que me cambie el estado de ánimo o el ritual cuando vaya a prepararlo sabiendo lo que se viene después de tomarlo que es como lo suyo más tranquilo que el estado de ánimo que se peña trabajando en ese entonces.

P: Bien, perfecto. En ese mismo sentido te pregunto, ¿qué emociones o qué sentís cuando sentís un buen olor a café?

R: Bueno, lo suyo va, como te decía recién, a bastante tranquilidad. Trato de tomarlo tranquilo sin que nadie ande molestando en la vuelta o sea, por ejemplo, en la mañana bien temprano o después de comer una comida larga, un buen cafecito para terminar todo, me parece que me asocio más a tranquilidad que a otra cosa.

P: Bien. Y por ejemplo, cuando salís a tomar café o cuando lo preparás en tu casa, el café va acompañado de comida siempre esperás a que esté el café pronto y dejás que se enfríe cuando el café está pronto o cuando te lo sirven lo vas acompañando con la comida primero la comida, después el café primero el café, después la comida

R: Bueno, de las dos a veces café solo por tomar café sin necesidad de sólidos que lo acompañen y si no si lo voy a acompañar, voy tomando las dos cosas, acompañando digamos, o sea trato de que las dos cosas estén calientes y tomar el café con comida pero también solo café con un sólido también lo he hecho y lo hago bastante seguido

P: Bien, perfecto si tuvieras que elegir entre tomar el café de la mañana solo o en compañía, ¿cómo lo tomarías?

R: Ah, siempre en compañía es mejor

P: ¿En compañía?

R: Sí, sí

P: ¿Podrías describir algún recuerdo significativo que te venga a la mente asociado al consumo de café? Puede ser un lugar una persona, un momento

R: Y... Bueno, el recuerdo puede ser algún desayuno acá en casa preparar un buen café con tiempo sin tener que salir corriendo después de tomar el café Bueno, eso un café acá acá en casa, acompañado de varios

P: Eso, más que nada eso Bien, perfecto Bueno ¿Tenés algo que aportar que no te haya preguntado que se te venga a la mente?

R: Bueno, no tiene algo que ver con esta encuesta o no pero me parece que el café en Montevideo es extremadamente caro en los bares, salir a tomar café es ridículamente caro y generalmente no lo hago porque las veces que lo he hecho el café ha sido horrible, aunque sea un café bueno la gente que lo prepara sabe que no tiene ganas de hacerlo y ha sido espantoso y es extremadamente caro, sale más caro salir a tomar café que salir a tomar

cerveza en Montevideo, a veces pero está trato de no hacerlo, prefiero comprar un buen café y estar en mi casa tranquilo a salir a tomar un café que me van a cobrar un robo y no va a estar rico

P: Bueno, ahí me lleva a la última pregunta que en realidad ya me la contestaste pero te la hago por si querés repensar algo que si tuvieras que elegir con todo el tiempo del mundo, no hay una limitación de tiempo hacerte un buen café en tu casa o ir a un bar de especialidad un bar, un lugar donde se toma el café que te lo prepara un barista con todo el pipí cucú o ir a un lugar, por ejemplo, Starbucks que te dan tu café con tu nombre en una tacita re bonito y te lo llevas pero lo consumís de viaje, digamos no lo consumís ni en el local ni en tu casa ¿Cuál de esas tres experiencias preferís?

R: Bueno, si tengo todo el tiempo del mundo y sé que va a ser un buen café, prefiero ir a un lugar de especialidad si sé que va a ser bueno, prefiero ir a un lugar de especialidad porque entiendo que ese lugar me va a permitir probar distintos cafés, que no me voy a comprar por ejemplo, un kilo de café colombiano, de hecho, que sé que cuanta cepa de calidad y de estrellitas que tenga ese café, no me voy a comprar un kilo para hacerme una mezcada en mi casa, prefiero ir y comprarlo ahí, aunque sea caro si sé que va a ser bueno, prefiero ir a un lugar de esos si tengo que elegir de las tres, eligo ese

P: Perfecto, eso a pesar de las malas experiencias que has tenido

R: Claro, pero por eso digo si sé que va a ser bueno, que es un lugar de especialidad me lo puedo ocupar sería la única forma que me la juegue bien, perfecto el café de redes sociales para llevar y sacar fotos eso no juega de ninguna manera bien,

P: perfecto bueno, muchas gracias

R: de nada, vamos arriba

ENTREVISTA 13

Fecha: 22 de junio de 2024

Nombre: Entrevistado 13

Sexo: Mujer

Edad: 33 años

Nivel educativo: Terciaria

Zona Residencial: Medio Alto

Ocupación: Trabaja

P: Bueno, buenas noches.

R: Buenas noches.

P: Como te comentaba antes lo que estamos haciendo son entrevistas para el trabajo de posgrado y la idea es tratar de descifrar o describir los rituales de consumo de café en los cafés de Montevideo o en la casa digamos de cada uno y ver el grado en que se conectan las emociones con el consumo de café.

R: Bien.

P: Parte de lo que estuvimos viendo por ejemplo a buscar los antecedentes y todo eso es que no encontramos como que haya una evidencia de que el café se asocia a emociones negativas pero por ejemplo si hay indicios de que el consumo de café te lleva a lugares felices o simplemente la cafeína te da para arriba, te da un energizante y con eso en vez de ir a un lugar de tristeza o algo, vas a un lugar de felicidad. Así que vamos a ver qué resulta de todo esto.

P: Primero para empezar, ¿tenés recuerdo quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café? Si fue en algún momento particular, por ejemplo, ¿en tu casa se tomaba café cuando cuando eras niña o quizás empezaste el consumo de café cuando iniciaste tu época de trabajo o de facultad como una energizante?

R: En realidad empecé cuando era chica, no recuerdo bien la edad, pero fue en casa con mi madre, cuando era más chica tomaba cocoa de repente, pero conforme iba creciendo se tomaba café en mi casa, entonces de repente no era café solo sino que era café con leche y desde ahí empecé a tomar café con leche, cuando fui más grande empecé a tomar el café solo u otros tipos de cafés.

P: ¿Recordaste algún ritual específico, alguna forma de preparación específica que hubiera en ese café de tu madre?

R: En realidad lo que se hacía, nosotros tomábamos algunas veces el café instantáneo y otras veces que de repente ya era con más tiempo, de repente capaz el fin de semana teníamos una cafetera, entonces ahí sí se colocaba el café, se compraba para hacerlo con tiempo y era ese café de máquina, ahora ya de más grande tomo más café de repente instantáneo o de cápsulas, pero lo que tiene que ver con ese momento cuando era más chica era, sí por ejemplo al día que estábamos más tranquilas se hacía el café en la cafetera, se ponía todo en la mesa, individuales, las cosas como para comer, se dejaba todo pronto mientras esperábamos a que terminara la cafetera como de hacer el café y en mi caso como era más chica mi madre le agregaba un chorrito de leche.

P: Perfecto. ¿Dirías que preferís un café en particular? Por ejemplo decías café instantáneo o café de máquina los fines de semana, si tuvieras que elegir entre una preparación rápida o quizás un café de especialidad, un café de barista o algo, ¿cuál preferirías?

R: Y en el caso de cuando voy para ejemplo a una cafetería me gusta cappuccino, o sea con bastante espuma, con un tipo de preparaciones que yo no me puedo hacer en mi casa, entonces quiero como más elaborado, en ese tipo de lugares elijo algo distinto, algo que me aporte un plus que en mi casa no lo puedo hacer porque no tengo las herramientas o el tiempo, entonces de repente en mi casa prefiero utilizar el café en cápsulas, que es más rápido, o si no el instantáneo, porque no tenemos cafetera en casa entonces utilizo como esos dos, y cuando voy a emprender de repente con mis amigas prefiero algo como más un cappuccino o algo de repente distinto que no lo puedo hacer en mi casa.

P: Si tenés para elegir cómo consumir el café, ¿lo consumís con algún edulcorante, con azúcar, siempre con leche? Por ejemplo me decías que preferís el cappuccino, pero si tenés que tomar, si tenés para elegir el café que tenés que tomar, entiendo que sería con leche, con o sin edulcorante.

R: Sería con edulcorante porque ya hace unos años que no tomo con azúcar, entonces sí, prefiero edulcorante, y en el caso de poder optar, sí, prefiero que sea un café de repente más elaborado, si es un café solo, tal vez le ponga un poquito más de edulcorante porque a veces está muy amargo, y en el caso de que sea con leche, de repente le pongo uno y ya está bien.

P: ¿Te cambia, por ejemplo, si el café es un café de buena calidad o si es un café de una marca común, digamos, el hecho de tomarlo con o sin edulcorante o con o sin leche?

R: No, en realidad lo que siento es que a veces de repente, no sé, ahora hay mucha variedad de café, entonces de repente hay tipos de café que son como más fuertes, no sé, como más amargos, entonces a esos en realidad como que no tolero mucho que sea solo café. Me pasa en el trabajo que tenemos una mini cafetera, vamos a decir, y tenemos un compañero que compra en un lugar muy conocido, y una vuelta había comprado un tipo de café que era súper amargo, entonces era como, tenías como que ponerle menos café y de repente cortarlo un poquito más con agua porque era muy amargo, o si no, si ponerle como de repente dos sobrecitos de edulcorante porque era muy fuerte para mí.

P: Perfecto. ¿Preferís tomar café en alguna situación en particular? O mejor dicho, si tenés que celebrar algo, ¿cambia la situación? Si mañana pasado tenés que juntarte con amigas o algo para celebrar un evento, ¿es distinta el ritual o las emociones que despiertan la toma de café a si por ejemplo se van a juntar porque alguna amiga se separó o algo y el tema de conversación va a ser un poco más apagado?

R: Lo que nos pasa cuando nos juntamos con mis amigas de repente a merendar es que cuando vamos a un lugar generalmente no elegimos café solo elegimos todas, no sé, o cortado, un cappuccino, otro tipo de café que de repente si estoy en el trabajo lo tomo a media tarde y es café solo entonces, por ejemplo, el café solo la mayoría del tiempo lo relaciono a mi trabajo porque en realidad como a media tarde es un café como para levantar un poco y lo considero así en el caso de cuando voy con mis amigas es distinto porque nos

juntamos para ponernos al día para hablar, para, no sé, como de distintas cosas entonces lo que hacemos generalmente es nos traen el café que a veces puede ser sí, café solo, alguna de ellas toma café solo en mi caso generalmente si tengo la opción de elegir elijo que tenga un poco de leche y ahí en realidad generalmente nos traen primero la bebida luego lo que tiene que ver con la comida, vamos a decir, el acompañamiento y eso nos permite como ponernos al día en el caso de que me junte con alguien para hablar de repente de temas que de repente no son tan alegres lo que hacemos es, sí, de repente hacer el café, nos ponemos a hablar capaz que en general pienso alguna situación en particular de repente que esté con una amiga, nos juntamos por ejemplo en su casa y hay un café instantáneo, entonces mientras batimos ese café nos ponemos a hablar, calentamos el agua es como que todo ese espacio es como que nos vamos poniendo al día y una vez que esté todo pronto venimos con el café por ejemplo hacia el living y nos ponemos a charlar sobre el tema

P: Entiendo de esto que decís que preferís tomar el café en compañía o con familiares o amigos y no un café en solitario

R: Sí, exacto, yo prefiero en realidad compartirlo Para algo para mí sola, de repente no es tan común no digo que no, pero de repente si lo pienso para mí sola es en el desayuno hacer una de las cápsulas de café que de repente son cortos tomo eso y me voy a trabajar pero no lo tomo como algo como para disfrutarlo como para todo ese tiempo que de repente lo relaciono más en otras situaciones de mi vida que es en compañía de mis amigas de mi pareja, de mi familia como que eso lo tengo más relacionado a otro tipo de eventos el tema del café

P: En cuanto al consumo de café ya sea en una cafetería o en tu casa ¿siempre se consume café acompañado de algún alimento?

R: Sí, siempre no estoy acostumbrada a tomar solamente el café porque tengo como relacionado que tomar un café es en compañía de algo ya sea el desayuno o si es a media tarde bueno, capaz que en el trabajo de repente lo puedo tomar solo ahora que estoy pensando sacando de eso, no en general siempre acompañado de alguna comida bien, cuando consumís café acompañado normalmente te sirven el café y dejás que se enfríe lo vas cortando con la comida primero comes la comida y después el café el café junto a la comida primero el café y después la comida en general cuando voy a una cafetería siempre está hirviendo el café entonces lo que hago es si estoy con alguien aprovecho de charlar un poco mientras dejo que se enfríe un poco y ahí, por ejemplo, ya nos traen la comida voy comiendo algo pero sí, siempre es como mity-mity o sea, voy tomando un poco de café y voy comiendo algo solamente al inicio, de repente empiezo con la comida porque en general el café está bastante caliente y después hago un poco y un poco bien,

P: perfecto si te digo que cierras los ojos y piensas en el olor a café el café más rico que te imagines es el olor a café sí ¿qué emociones te despierta? ¿a dónde te lleva? ¿te genera alguna sensación en particular?

R: sí, me recuerda como cuando siento en algún lugar que estoy el olor a café me dan ganas de tomar café capaz que no voy a eso pero de repente voy al shopping paso por la entrada de alguna de las cafeterías conocidas y si siento un olor a café delicioso me dan ganas de ir a comprar un café porque me gustó el olor el aroma y me convence por ese lado tal vez no lo tenía pensado, tal vez sí y es como que me hace decidir ir por ese lugar y en el caso de que no, de que no lo tenía pensado capaz que voy a comprar algo en particular ese aroma me dan ganas de ir a comprar entonces como que lo relaciono con algo feliz algo, no sé, como de compañía de repente me puede llevar a cuando era más chica te comentaba que era más común de repente tener una cafetera entonces es como ese olorcito en ese lugar bien en tanto a esto

P: ¿podrías describir algún recuerdo significativo que te venga a la mente asociado con el consumo de café? alguna persona, algún lugar algún momento específico

R: Y en realidad puede ser cuando era más chica, como te decía, cuando recién empezaba como en los primeros pasos hacia conocer el café. Me hace acordar mucho a cuando viajo, por ejemplo, que de repente no es tan común el mate o que uno no tiene esa posibilidad de tenerlo todo el tiempo con uno. Entonces es más común pedir un café, un café con leche. Y siempre como que te relaciona, no sé, a tus raíces, digamos así, como algo conocido. Cuando uno no conoce dónde está, sabes que un café, sabes que es lo mismo en todas partes, de repente un poquito más amargo, un poquito más dulce, pero sabes que lo que estás tomando es un café. Y también lo relaciono con compañía. O sea, siempre me gusta como compartirlo con alguien. Si puedo, mejor. Y si tiene un aroma que me llame la atención, que me guste, es como que me generan ganas de tomarlo, por más que no tuviese la idea de tomarlo a priori.

P: Bien. En los últimos tiempos se hizo más frecuente el hecho de salir a tomar café a lugares de especialidad. Por ejemplo, quizás hace muchos años la gente salía a tomar un café, iba solo por el hecho de tomar un café, si bien no había variedades, no había tantas opciones como hay hoy en día, pero como que de un tiempo a esta parte se había perdido ese hábito del café. Y hoy en día se está recuperando, o en los últimos tiempos se viene recuperando, sobre todo este tipo de café de especialidad, café social. ¿Te genera alguna sensación en particular el hecho de que se esté haciendo popular salir a tomar un café?

R: Creo que lo veo en mí, por lo menos, con mis amigas, que antes no teníamos pensado juntarnos a merendar, por ejemplo. Era salir a cenar, y cada vez más veo que salimos a merendar, a un lugar, vamos conociendo distintos lugares donde se venda café, cafeterías de todo tipo, desde las más conocidas hasta los lugarcitos, los locales nuevos que ahora se volvieron como un boom. Y antes no me pasaba eso, de que saliéramos tanto a merendar. No sé qué fue lo que sucedió, qué cambió el fenómeno, pero reconozco que cuando con mis amigas, tengo un grupo de amigas en particular y salimos a merendar bastante seguido, que siempre estamos buscando lugares distintos para ir a conocer esos lugares de café. Capaz que alguno se destaca más por alguna cosa, otro porque ya hemos ido y nos gusta, y

queremos repetir. Entonces tratamos de conocer distintos lugares. Entonces no sé bien a qué se debió ese cambio, pero sí es verdad que antes nos juntábamos a cenar y ahora es más común juntarnos a merendar.

P: ¿Qué te parece el precio del café de consumo en los locales?

R: En realidad más o menos es acorde, más o menos sale en todos los lugares que voy conociendo. Lo mismo, de repente hay algún lugar en particular que sale como bastante más caro, pero como no soy una experta del café, en realidad no es que lo prefiera. O sea, si voy a un lugar, por ejemplo, no sé, Starbucks, para mí me parece como muy caro. Cuando lo tomo me parece delicioso, pero puedo tomar en otros lugares y me va a parecer igual de delicioso y sale más barato. Y tal vez lo que tiene de distinto lugares así como Starbucks es que podés tomar el café solo e irte de ahí y seguir con tu café de largo. Y yo en realidad no lo relaciono tanto a me llevo mi café y sigo haciendo mi vida, sino como que lo tomo como un momento de compañía, de charlar. O sea, no tengo el hábito de ir a cualquier lugar y pedir un café y llevármelo para el trabajo, por ejemplo. Y hay mucha gente que conozco que sí, mi caso no es así, entonces a mí ese tipo de cosas no me cambia, pero sí sé que el precio puede variar como mucho, por más que capaz que es el mismo café, pero no sé si es por la marca o qué, que te aumenta demasiado.

P: Bien, un poco en esa misma línea, y para ir cerrando, si tuvieras todo el tiempo del mundo y tuvieras que elegir un café preparado en casa, todo el ritual, todo el tiempo del mundo, un café de especialidad hecho por un barista en algún lugar de especialidad o un café más de redes sociales, como es el caso de Starbucks, que te dan tu tacita con tu nombre y la podés exhibir en las redes, pero el café es, te lo damos a la tacita y te vas para tu casa y de camino lo vas consumiendo. ¿Cuál de esas tres experiencias sería la que preferirías?

R: Y la segunda, prefiero ir a un lugar que de repente es autor y que te hagan todo ese ritual también de un café rico, que le pongan espuma, que le pongan un poco como de amor, pero a la vez en compañía de alguien. Bien, perfecto.

P: ¿Algo que entiendas que podríamos haber indagado? ¿Algún comentario?

R: No, nada.

P: Bueno, muchas gracias.

R: A vos.

Anexo 2

	Conocer los hábitos de consumo de café de los Montevideanos.		
NÚMERO DE ENTREVISTADO	¿Podrías describir algún ritual específico cuando tomas café? ¿Prefieres un tipo de café en particular, lo tomas con azúcar o endulzante, con leche o sin leche?	¿Explique si optaría por un café más tradicional o uno de preparación más rápida? ¿Cuáles son las razones para elegirlo?	¿Podrías detallar cuáles son las sensaciones que te despierta el hecho de que sea popular salir a tomar café?
ENTREVISTA N° 1	En realidad lo pido natural, no soy de agregarle azúcar o edulcorantes y lo que sí me gusta es acompañarlo con algo rico para comer.	No, a mí me gusta más el de especialidad. Porque en realidad me gusta o lo asocio al café a compartir un tiempo. En ciertas ocasiones lo he tomado de apuro, por ejemplo, pero lo asocio a compartir momento	Viste que ahora como que abrió un pila de locales y como que está bastante de moda el hecho de salir a tomar café, que eso antes capaz que no sea muy importante. Sí, es verdad que como que se impuso una moda, pero yo la verdad no soy de concurrir a esos lugares, por ejemplo Starbucks que vos mencionabas, no lo hago por moda, sino porque también me gusta tomarlo en casa.

ENTREVISTA N° 2	Siempre con leche, nunca solo, y en general mocachino con un poquito de azúcar, sí.	Tradicional. La verdad es que no soy muy fan del café instantáneo ni de las preparaciones rápidas. Sí, de vez en cuando quizás unas cápsulas de café o algo resuelve, pero prefiero el café tradicional. Por los métodos de extracción, por el sabor. Muchas veces los cafés más rápidos tienen un sabor más quemado. Intento ponerle menos cantidad de azúcar y el café más quemado necesita más azúcar para compensar.	En lo personal me agrada, siempre me gustó mucho el café y quizás que hoy por hoy se hayan popularizado distintos métodos de distracción o que estén más al alcance de todos, distintas variables del café me parece algo súper copado.
ENTREVISTA N° 3	Yo, por lo general, tomo cappuccino cortado, mitad leche, mitad café. Ese que más me gusta, y azúcar un poquito nomás.	Tradicional, tradicional, pero un buen cappuccino. Prefiero hacerlo yo y batirlo Siento que me queda más rico. Al contrario de algún barcito, no sé, siento eso.	La verdad, entiendo como que es algo positivo porque a mí me gusta, pero puede ser que hubo un boom hace poco tiempo y se han hecho, han abierto muchos negocios de café. Pero que está bueno porque a mí me gusta, pero nada, lo veo más como por un lado subjetivo porque a mí me gusta, pero nada, eso.

ENTREVISTA N° 4	Bueno, como te decía, como vengo de una familia Armenia, hay una tradición específica que se hace en un recipiente especial que se llama yesvé. Se hace el café junto con el azúcar y agua y no se filtra. Ese es el café tradicional que tomamos los Armenios. Ese es el más usado en mi casa.	Sí, bueno, en los días de semana, en el trabajo y eso sí, compro en alguna cadena de café como trabajo en un oficina, por un tema de practicidad. Esto que te digo del café Armenio se hace más en el hogar y más bien los fines de semana quizá.	Sí, me gusta, me gusta. Me adapté, me gusta. Lo hago con amigos también o con colegas que, de repente, si estamos en la vuelta, no sé, en el centro, ponerle, por decirte, un lugar. Eso, juntarse a tomar un café, parar el día 20 minutos es algo que es corto, pero que nada, que te corta un poco el día y la dinámica.
ENTREVISTA N° 5	Se toma el café Armenio, que es impalpable, moca y colombia, y se endulza con azúcar o edulcorante, como quiera la persona. Yo prefiero con edulcorante. Y sí, y se hace en el yesvé, que es el recipiente, la cacerolita, digamos.	Ese tomo yo generalmente, sino tomo en cafetera italiana. Más tradicional.	Me encanta, me encanta porque es algo que se hizo moderno ahora, pero que siempre existió, y está bueno que los jóvenes de ahora vean que no es solo cerveza y esas cosas, que también el café produce otros momentos y otros encuentros.

ENTREVISTA N° 6		Y yo creo que ahora me acostumbré a este método de pour-over y al gusto que tiene el café de esta manera. Entonces cuando tomo un café instantáneo o café de filtro no me gusta porque no estoy acostumbrada. Así que en realidad prefiero dedicar un poquito más de tiempo y hacerlo a mi manera que comprar café instantáneo o hacer café de filtro.	
-----------------	--	---	--

ENTREVISTA N° 7	Por ejemplo, tengo una taza favorita para tomar café, y como ritual específico me gusta más el café en grano y molerlo en el momento y prepararlo en mi cafetera. Tomo el café con edulcorante, casi siempre, a veces lo tomo solo, sin leche. Cuando era chica lo tomaba con leche, ahora ya no, ahora ya tomo café solo, preparado en cafetera italiana, o si voy a alguna cafetería de esas especialidades, me tomo casi siempre algún café americano, porque no tomo leche.	El de café tradicional o de preparación más rápida, creo que ya algo te comenté, pero en realidad como de gusto, me gusta mucho más el tradicional y sobre todo si tengo tiempo, si puedo desayunar o merendar tranquila o cuando estoy de vacaciones.	
------------------------	--	---	--

ENTREVISTA N° 8	Cada mañana, lo primero que hago es preparar una taza de café recién molido. Prefiero el café de especialidad y en grano. Generalmente, tomo café negro, con un poco de azúcar, si estoy en casa. A veces si lo tomo en una cafetería me gusta agregarle un poco de leche. El proceso de preparación también es importante para mí, uso una cafetera italiana, si tengo que ir a la oficina me llevo el café pronto en un vaso térmico. Si es fin de semana, me siento en el sillón y disfruto de mi café con el desayuno, sin apuro. Para mí es empezar el día con una sensación de calma.	El proceso de preparación también es importante para mí, uso una cafetera italiana, si tengo que ir a la oficina me llevo el café pronto en un vaso térmico. Si es fin de semana, me siento en el sillón y disfruto de mi café con el desayuno, sin apuro. Para mí es empezar el día con una sensación de calma.	En lo personal me despierta la curiosidad por conocer nuevos lugares y probar diferentes tipos de café. Cada cafetería tiene su propio estilo, decoración, música, ambiente lo que te permite generar nuevas sensaciones. Creo que salir a tomar café se ha convertido en un ritual que antes no se hacía, sea con amigas o sola es algo que adopté y me gusta.
------------------------	--	---	--

ENTREVISTA N° 9	Sí, exacto si tengo que describir un ritual sería ese en cuanto a la forma de prepararlo. Lo tomo casi siempre en casa con leche y con leche espumada porque le da una textura y un gusto, le cambia la sensación al tomar.	Cuando lo hago en casa es una preparación bastante tradicional, por lo general uso una prensa francesa y lo único que hago excepcional que me gusta, es que la mayoría de las veces lo tomo con leche espumada. Tengo un espumador de leche así que ese sería lo más complejo de la preparación digamos, pero el café en sí lo hago en una prensa francesa que es bastante tradicional creo.	Sí, que sea popular salir a tomar café, para mí está muy bueno porque han nacido muchas cafeterías de especialidad y de culto que están muy buenas y podés probar distintos tipos de café, preparaciones, combinaciones. Está bueno, es una actividad que está buena para mí.
ENTREVISTA N° 10	Sí, o sea, cuando suelo con mis amigas es acompañado con comida, o sea, es un café con algo más. Pocas veces he tomado un café solo y me parece, para mí también, entiendo que el ritual es como acompañado con algo, aunque sea con un sándwich o con, no sé, una tortita, no sé, un alfajor. Me gusta así, de alguna manera, y generalmente lo hacemos así,		

	acompañado. Y con leche, café solo no.		
ENTREVISTA N° 11	Perfecto, en el que preparo en casa tengo un ritual de que lo preparo el café y mientras tanto voy preparando con qué acompañarlo, después le pongo edulcorante, dependiendo del café, si es un café caro habitualmente no le pongo nada, es solo café directo, si no, en algún caso le pongo edulcorante y en el acompañamiento habitualmente me suelo comer el acompañamiento mientras el café queda como más a temperatura para tomar, no esté muy caliente. Esto se pasa y en el lugar, así cuando voy, bueno lo que pasa es que generalmente en lugares voy para compartir con amigos, entonces generalmente va pasando todo junto, vamos comiendo, hablando, entonces es como un poco de todo, pero si es más	Café afuera de especialidad, de hecho me descargué una aplicación en donde me mostraban las diferentes cafeterías de Montevideo para ir las probando. En primer lugar, en segundo lugar te digo, en casa, bueno, tener un momento para prepararme, etcétera, prepararlo a mi gusto, etcétera. Y por último, y te diré por no decir que no voy, es a Starbucks, porque no me gusta para nada, porque si tienes esa experiencia, pero creo que el café no, es como el balance calidad de café, calidad de producto versus el resto de la experiencia como que me pesa más el producto, entonces no voy. O sea, trato de evitarlo.	Café afuera de especialidad, de hecho me descargué una aplicación en donde me mostraban las diferentes cafeterías de Montevideo para ir las probando. En primer lugar, en segundo lugar te digo, en casa, bueno, tener un momento para prepararme, etcétera, prepararlo a mi gusto, etcétera. Y por último, y te diré por no decir que no voy, es a Starbucks, porque no me gusta para nada, porque si tienes esa experiencia, pero creo que el café no, es como el balance calidad de café, calidad de producto versus el resto de la experiencia como que me pesa más el producto, entonces no voy. O sea, trato de evitarlo.

	una experiencia de compartir en el lugar, más que solo tomar el café, es estar ahí con mis amigos y bueno, justamente ahí pesa bastante lo que es el lugar a donde vamos, bueno con qué acompañar el café, es como toda la experiencia y no solo el café en si.		
ENTREVISTA N° 12	Generalmente, lo endulzante, depende mucho, por ejemplo, si me voy a tomar solamente un café, solo uno, le pongo endulzante y ya está. Por ejemplo, un espresso. Después, si me voy a tomar más café, o sea que hago una jarra más grande, el primer café lo pongo azúcar y ya los siguientes, no, no le pongo azúcar, es como el primero, el que necesito azúcar nunca, el endulzante. Es que el primero sí le pongo endulzante, a veces leche, a veces no, leche más que nada cuando voy a tomar un desayuno, no si solamente preparo café para	Bueno, sí, en realidad trato de no consumir café que no sea buena calidad, ya consumí demasiado café de mala calidad en mi época universitaria y ahora trato de decir voy a tomar café que sea un buen café, es más, me he comido muchos chascos, en reuniones de trabajo que los cafés siempre son horribles, es muy muy difícil encontrar un café decente en una reunión de trabajo, no importa donde sea la reunión, si sea dentro de mi trabajo o en otra dependencia de otro trabajo que no sea mío, que me invitan un café, siempre son horribles, es muy	

	tomar café, ahí no le pongo leche, generalmente, pero bueno, sí, si voy a tomar varios cafés, el primero siempre con endulzante y después los siguientes, generalmente no le pongo nada.	difícil encontrar un café decente, así que cuando lo preparo yo, le trato de que sea lo mejor posible, o sea, sí, es muy relevante el tema ese para mí.	
ENTREVISTA N° 13	En realidad lo que se hacía, nosotros tomábamos algunas veces el café instantáneo y otras veces que de repente ya era con más tiempo, de repente capaz el fin de semana teníamos una cafetera, entonces ahí sí se colocaba el café, se compraba para hacerlo con tiempo y era ese café de máquina, ahora ya de más grande tomo más café de repente instantáneo o de cápsulas, pero lo que tiene que ver con ese momento cuando era más chica era, sí por ejemplo al día que estábamos más tranquilas se hacía el café en la cafetera, se ponía todo en la mesa, individuales, las cosas como para	Y en el caso de cuando voy para ejemplo a una cafetería me gusta cappuccino, o sea con bastante espuma, con un tipo de preparaciones que yo no me puedo hacer en mi casa, entonces quiero como más elaborado, en ese tipo de lugares elijo algo distinto, algo que me aporte un plus que en mi casa no lo puedo hacer porque no tengo las herramientas o el tiempo, entonces de repente en mi casa prefiero utilizar el café en cápsulas, que es más rápido, o si no el instantáneo, porque no tenemos cafetera en casa entonces utilizo como esos dos, y cuando voy a emprender de repente	Creo que lo veo en mí, por lo menos, con mis amigas, que antes no teníamos pensado juntarnos a merendar, por ejemplo. Era salir a cenar, y cada vez más veo que salimos a merendar, a un lugar, vamos conociendo distintos lugares donde se venda café, cafeterías de todo tipo, desde las más conocidas hasta los lugarcitos, los locales nuevos que ahora se volvieron como un boom. Y antes no me pasaba eso, de que saliéramos tanto a merendar. No sé qué fue lo que sucedió, qué cambió el fenómeno, pero reconozco que cuando con mis amigas, tengo un grupo de amigas en

	comer, se dejaba todo pronto mientras esperábamos a que terminara la cafetera como de hacer el café y en mi caso como era más chica mi madre le agregaba un chorrito de leche.	con mis amigas prefiero algo como más un cappuccino o algo de repente distinto que no lo puedo hacer en mi casa.	particular y salimos a merendar bastante seguido, que siempre estamos buscando lugares distintos para ir a conocer esos lugares de café. Capaz que alguno se destaca más por alguna cosa, otro porque ya hemos ido y nos gusta, y queremos repetir. Entonces tratamos de conocer distintos lugares. Entonces no sé bien a qué se debió ese cambio, pero sí es verdad que antes nos juntábamos a cenar y ahora es más común juntarnos a merendar.
--	---	---	---

	Conocer las emociones y sensaciones que sensorialmente se activan con el consumo de café.		
NÚMERO DE ENTREVISTADO	¿Podrías describir las sensaciones que te provoca tomar café? Compañía, como medio para activar el día, momento de relajación y placer.	¿Preferís disfrutar tu café en solitario o en compañía de familiares o amigos? ¿Qué sensaciones te genera cada una de estas experiencias?	¿Tenés preferencia por tomar café en ciertos estados emocionales como la felicidad, tristeza, estrés o cansancio?
ENTREVISTA N° 1	Sí, en realidad es lo que mencionás, para reactivar un poco el día y lo asocio al compartir también. Si bien también lo he tomado solo, por lo general, como te explicaba con mi hermano Emiliano, lo usamos para compartir un momento.	En realidad es una situación linda, porque no sé si es el café o qué, pero el tomar el café con compañía quizás no sea en sí por el café, pero sí que compartís un momento ameno con tus seres queridos y o sea, va más allá del café, porque tomás el café, pero igual te quedás. A mí me gusta quedarme en esa sintonía de relajación y de compartir.	No, en realidad no lo asocio a un estado de ánimo, sino que lo asocio a momentos cuando quiero compartir o necesito charlar algo. Más bien a compañía. Sí, como que lo asocio a compañía.
ENTREVISTA N° 2	Lo uso un poco para todo. En líneas generales sí para arrancar el día, pero también café en lo personal significa el momento de encuentro con amigas, de juntarnos a comer algo rico.	Disfruto ambas, aunque prefiero disfrutarlo en compañía, con algo rico de por medio, charla con amigas. Como momento de encuentro, exactamente.	Sí, cuando me siento muy cansada como para darle un poco de alegría al día o subir un poco el estado de ánimo, un buen cafecito, la verdad es que me sube el día.

ENTREVISTA N° 3	Para activar, para despertarme, muchas veces como para calentar el cuerpo por la mañana. Pienso que está bueno como arrancar el día con un buen café.	Si es como compañía, mucho mejor. P: ¿Y qué sensaciones te genera disfrutarlo con un compañero? Poder conversar un rato, disfrutar un momento juntos, comer también está bueno.	Cansancio, por lo general, como te dije, puede ser después de comer, como que bajás un poco y necesitás activar un poco más. Pero también siento que es parte de una buena merienda tomarse un buen café, es como el combo completo, digamos.
ENTREVISTA N° 4	Sí, ambas, ambas las primeras dos. Para activar el día, seguro, siempre tomo a la mañana, a mitad de la tarde también y me genera placer. En realidad me gusta, me gusta el sabor, me gusta el olor al café.	Sí, ambas, ambas las primeras dos. Para activar el día, seguro, siempre tomo a la mañana, a mitad de la tarde también y me genera placer. En realidad me gusta, me gusta el sabor, me gusta el olor al café.	Sí, cuando estoy estresada o cansancio.
ENTREVISTA N° 5	Es el postre que siempre me permito después de almorzar. Es un ritual que me da placer y me gusta tomarme ese momento de tranquilidad y disfrutarlo, porque es realmente muy rico.	En compañía siempre es mejor, pero siempre lo tomo en solitario porque es lo que me toca en el día a día.	No, tomo siempre.

ENTREVISTA N° 6	Sí, yo creo que es todas esas. Sin duda, lo fundamental es activar el día. Me tomo uno de mañana, ni bien empieza el día, y después de almorzar también como para activar la tarde, pero también es como excusa para juntarse y hacer una pausa. No sé, los fines de semana vas al café, te tomas un café con tu novio, con tus amigos y como que es la excusa para salir también y comer algo rico y acompañar con un café.	La verdad que me da lo mismo, las dos. Me gusta mucho el café cuando estoy trabajando, estoy en casa sola, como que es mi compañero, pero también si estoy en la oficina es como la excusa para hacer una pausa y charlar con mis compañeros. Y también me encanta cuando nos juntamos los fines de semana con amigos o familiares y te vas a un café, a tomar un café y a comer algo. Son sentimientos distintos, una es como más que genera foco, enfoque y la otra es más dispersión o excusa para juntarte con amigos y me gustan todos.	
ENTREVISTA N° 7	A mí me gusta consumirlo mucho más los fines de semana. El otro, el de preparación rápida, lo utilizo muchas veces en la oficina o en algún desayuno rápido cuando se me hace tarde para ir al trabajo.	Como preferencia en realidad me gustan las dos porque las dos, tomar un café en solitario o un café en compañía de amigos o familiares. Me gustan las dos porque los dos tienen lo suyo: tomarse un cafecito en casa un día de invierno con la	No solo tomo el café al despertarme, sino que también pasa cuando estás en una reunión y para despertarte un poco también en el trabajo. Si estoy un poco cansada después en la tarde, para activar. Para activar siempre va a haber un

		estufita al lado mirando la tele o leyendo un libro es un tremendo plan. Disfruto tomarlo en familia pero también se disfruta un montón en compañía de amigas o en algún viaje. También si me voy a la casa de playa por ejemplo si estoy de vacaciones, levantarse y tomarse un cafecito en la mañana en compañía, en pareja o con amigos, eso la verdad que no tiene precio	cafecito.
ENTREVISTA N° 8	Cuando estoy sola en casa, disfruto tomar café ya que es un momento de tranquilidad. En parte me desconecta y me permite organizar mis pensamientos. También cuando llego a casa de tarde después de terminar el día, me genera una sensación de paz y calma, un espacio donde puedo relajarme y disfrutar de mi propio tiempo.	Cuando estoy sola en casa, disfruto tomar café ya que es un momento de tranquilidad. En parte me desconecta y me permite organizar mis pensamientos. También cuando llego a casa de tarde después de terminar el día, me genera una sensación de paz y calma, un espacio donde puedo relajarme y disfrutar de mi propio tiempo.	Cuando estoy cansada, el café es como mi aliado, me da energía. Me ayuda a despertarme y estar más alerta, y me hace más llevadero el cansancio. Cuando estoy en una reunión en el trabajo por ejemplo, también me lo hace más llevadero.

ENTREVISTA N° 9	La verdad me gusta de las dos formas, acompañado me gusta porque es un momento para compartir, te sientas con gente que querés a conversar, compartís algo rico y eso es lindo. Pero también cuando estoy solo, no sé, me levanto solo en casa y también me gusta tomarme el tiempo para prepararme un café. Ya la preparación es una resulta linda, una resulta agradable. El café, espumar la leche, hacer todo tranquilo y empezar el día así, eso también lo disfruto pila.	La verdad me gusta de las dos formas, acompañado me gusta porque es un momento para compartir, te sientas con gente que querés a conversar, compartís algo rico y eso es lindo. Pero también cuando estoy solo, no sé, me levanto solo en casa y también me gusta tomarme el tiempo para prepararme un café. Ya la preparación es una resulta linda, una resulta agradable. El café, espumar la leche, hacer todo tranquilo y empezar el día así, eso también lo disfruto pila.	Principalmente cuando estoy feliz o cansado pero más bien cuando estoy feliz, cuando estoy tranquilo o para compartir así un momento. En mi caso sí, actúa como activador sobre todo de mañana que para mí es el más disfrutable de los cafés, pero igual no lo tomo solo para activar, lo tomo también porque me gusta, es como una forma de hacerme un mimo.
ENTREVISTA N° 10	Sí, nosotros, yo con amigas salimos muchas veces a tomar café. O sea, salimos a tomar, se dice salir a tomar un té, pero en realidad no tomamos té, tomamos café. Siempre tomamos café.	Sí, nosotros, yo con amigas salimos muchas veces a tomar café. O sea, salimos a tomar, se dice salir a tomar un té, pero en realidad no tomamos té, tomamos café. Siempre tomamos café.	Yo lo tomaría más como energizante, me parece, sí. O sea, en el momento de frío capaz, como que te da calorcito. Tengo eso, asocio con eso, como que el café es una sensación de calorcito, de mimo, no sé, o algo así.

ENTREVISTA N° 11		Creo que varía un poco el lugar donde elegimos para ver qué tal, en el caso, por ejemplo, si es una situación de que vamos a hacer algún tipo de encara, hay una situación media complicada, quizás vamos a un lugar más privado, pero creo que el ritual es el mismo, nos juntábamos, lo que pasa después es también que nos juntemos en una casa, pero pensándolo, para no abrir mucho el tema quizás, te diría que mayormente los rituales como son de festejo, de juntarnos después de tanto tiempo sin vernos, etcétera, son iguales y en lo que cambia, si es con una situación difícil o bueno, alguna mala noticia o algo por el estilo, quizás vamos a ir a un lugar más guardado. Sería como lo que cambia el ritual, la comida y el café no va a cambiar.	
-------------------------	--	---	--

ENTREVISTA N° 12		Yo creo que no, creo que no me cambia mucho porque en realidad el tema va a ser la situación después del café, sea por alegría o por tristeza, el café me genera tranquilidad entonces como que no me parece que me cambie el estado de ánimo o el ritual cuando vaya a prepararlo sabiendo lo que se viene después de tomarlo que es como lo suyo más tranquilo que el estado de ánimo que se peña trabajando en ese entonces.	Yo creo que no, creo que no me cambia mucho porque en realidad el tema va a ser la situación después del café, sea por alegría o por tristeza, el café me genera tranquilidad entonces como que no me parece que me cambie el estado de ánimo o el ritual cuando vaya a prepararlo sabiendo lo que se viene después de tomarlo que es como lo suyo más tranquilo que el estado de ánimo que se peña trabajando en ese entonces.
------------------	--	---	---

ENTREVISTA N° 13

Sí, exacto, yo prefiero en realidad compartirlo Para algo para mí sola, de repente no es tan común no digo que no, pero de repente si lo pienso para mí sola es en el desayuno hacer una de las cápsulas de café que de repente son cortos tomo eso y me voy a trabajar pero no lo tomo como algo como para disfrutarlo como para todo ese tiempo que de repente lo relaciono más en otras situaciones de mi vida que es en compañía de mis amigas de mi pareja, de mi familia como que eso lo tengo más relacionado a otro tipo de eventos el tema del café

Sí, exacto, yo prefiero en realidad compartirlo Para algo para mí sola, de repente no es tan común no digo que no, pero de repente si lo pienso para mí sola es en el desayuno hacer una de las cápsulas de café que de repente son cortos tomo eso y me voy a trabajar pero no lo tomo como algo como para disfrutarlo como para todo ese tiempo que de repente lo relaciono más en otras situaciones de mi vida que es en compañía de mis amigas de mi pareja, de mi familia como que eso lo tengo más relacionado a otro tipo de eventos el tema del café

Lo que nos pasa cuando nos juntamos con mis amigas de repente a merendar es que cuando vamos a un lugar generalmente no elegimos café solo elegimos todas, no sé, o cortado, un cappuccino, otro tipo de café que de repente si estoy en el trabajo lo tomo a media tarde y es café solo entonces, por ejemplo, el café solo la mayoría del tiempo lo relaciono a mi trabajo porque en realidad como a media tarde es un café como para levantar un poco y lo considero así en el caso de cuando voy con mis amigas es distinto porque nos juntamos para ponernos al día para hablar, para, no sé, como de distintas cosas entonces lo que hacemos generalmente es nos traen el café que a veces puede ser sí

			generalmente si tengo la opción de elegir elijo que tenga un poco de leche y ahí en realidad generalmente nos traen primero la bebida luego lo que tiene que ver con la comida, vamos a decir, el acompañamiento y eso nos permite como ponernos al día en el caso de que me junte con alguien para hablar de repente de temas que de repente no son tan alegres lo que hacemos es, sí, de repente hacer el café, nos ponemos a hablar capaz que en general pienso alguna situación en particular de repente que esté con una amiga, nos juntamos por ejemplo en su casa y hay un café instantáneo, entonces mientras batimos ese café nos ponemos a hablar, calentamos el agua es como que todo ese espacio es como que nos vamos poniendo al día y una vez que esté todo pronto venimos con
--	--	--	--

			el café por ejemplo hacia el living y nos ponemos a charlar sobre el tema
--	--	--	---

	Descubrir el rol de la familia como socializador en el consumo de café.	
NÚMERO DE ENTREVISTADO	¿Quién fue la persona que te inculcó el hábito de tomar café? ¿En qué momento y lugar ocurrió? ¿Podrías dar detalles del momento?	Podrías describir algunos recuerdos significativos que se te vienen a la mente asociados con el consumo de café. Ya sea en términos de lugares, personas o momentos especiales.
ENTREVISTA N° 1	En realidad comencé a tomar café cuando me vine a la ciudad de Montevideo con mi hermano Emiliano. Él tomaba bastante café y, quieras o no, el tema de convivir te lleva a adquirir sus hábitos y bueno, así que comencé.	Por ejemplo, lugares, personas, momentos... Personas, mi familia y después los domingos, por lo general tomo café con algo rico y bueno en compañía de los seres queridos
ENTREVISTA N° 2	Mi madre. Tengo el recuerdo de chica, de despertarme con olor a café, del café con leche que tomaba mi madre.	Bueno, el café de mi madre de la mañana y luego las grandes reuniones familiares, recuerdo a mi abuela haciendo una cafetera grande para todos. Generalmente como momentos muy específicos, Pascuas, Día de la Madre, almuerzos familiares grandes que después había postre y mi abuela hacía el café.
ENTREVISTA N° 3	Mi madre. Después de cada comida se tomaba un “shotcito”, digamos, de café.	Me acuerdo que mi primera cita con mi novia fue en una cafetería. Entiendo que por eso también es como algo que me trae alegría, buenos recuerdos y nada. Te conecta a ese momento. Me conecta con ese momento y bueno, hasta el día que estoy con ella, así que no

		sé, me pone muy contento.
ENTREVISTA N° 4	Mi padre me lo inculcó. Nosotros somos de familia Armenia y por tanto el café siempre fue una infusión que se tomó mucho en todos los hogares de mi familia. Así que mi padre y en la adolescencia. Como tradición vendría a ser. Es algo que siempre se invita cuando se va a un hogar Armenio. Bueno, siempre se toma después del almuerzo seguro y es una instancia donde se comparten, no solo el café en sí mismo, sino charlas o conversaciones, anécdotas.	Sí, siempre el recuerdo está en mis ancestros y en las tradiciones Armenias. Siempre me lleva como a ese lugar, al de mi abuela que preparaba café en su casa. Me trae como a eso, a la familia, lo relaciono con la familia.
ENTREVISTA N° 5	Mi abuela materna, Teshui.	Sí, el recuerdo de mi abuela, cuando lo dábamos vuelta al pocillo y nos leía la borra, y mi tía Zabel también.

ENTREVISTA N° 6	Empezó, no sé, los fines de semana en casa con mis padres, que después de comer el postrecito tomábamos un café más estilo espresso. Después, cuando empecé la facultad, estaba trabajando y estudiando y estaba cansadísima porque no me daban las horas del día. Entonces ahí empecé a tomar café negro, digamos, como forma de mantenerme despierta y activar de mañana y de noche, porque me levantaba muy temprano y me acostaba muy tarde.	Bien, dos, así que vienen a la mente seguro. Uno es como empieza el fin de semana, un día soleado, y lo primero que haces es ir a por un café por el barrio con mi novio y aprovechar la caminata y el día lindo para oxigenarse y tomar un cafecito del café, la excusa en realidad, pero eso está bueno. Y segundo, otro recuerdo no tan feliz, es cuando estaba trabajando dando clases en la universidad, daba clases de 8 de la mañana a 11 de los lunes y los viernes y estaba re dormida y muerta y era como que necesitaba el café para activar y en los recreos de 5 o 10 minutos iba hasta la sala docente y siempre alguien había hecho café, pero a veces había quedado re calentándose el café de filtro, digamos, entonces me acuerdo de estar tomándolo y decir qué asco, pero lo necesito, entonces lo tomaba y hasta ahora nos acordamos de ese café horrendo y nos reímos con otros colegas. No es que fuera feo el café, sino que recalentado después de saber cuántas horas era bastante desagradable. Creo que hasta el día de hoy es el café más feo y necesario que he tomado.
------------------------	---	--

ENTREVISTA N° 7	Yo creo que en realidad fue mi padre quien me lo inculcó, porque cuando era chica primero tomaba chocolatada en la merienda y en el desayuno y después empecé a tomar café con leche, entonces como que todo nació ahí el hábito de tomar café. En mi casa, compartiendo el desayuno con mi padre antes de salir al liceo capaz y en la merienda en la tarde.	Recuerdo por ejemplo este en el grupo de viajes ese grupo de viajes en sus económicas y en el primer destino que hicimos este llegamos a Nueva Zelanda de noche alquilamos una motorhome y al otro día este bueno dormimos en la motorhome el otro día primero en la primera mañana del viaje tomamos un café un cafecito todos ahí con un lago de fondo y las montañas preciosas y la verdad que ese café siempre me lo acuerdo porque fue el primer café del viaje de un viaje de siete meses y medio que bueno este es un momento de recordar de un viaje bastante largo que te da independencia y bueno y cosas nuevas no.
ENTREVISTA N° 8	Empecé a tomar café con mi madre. Todas las mañanas antes de ir al liceo me acuerdo que me despertaba con el olor del café que se sentía en toda la casa. Así es como para mí el café se asocia con momentos de tranquilidad, conversación y a veces buena compañía.	Creo que el primero que se me viene es el café como mi compañero y aliado de estudio en mi época de facultad. Recuerdo noches y mañanas de estudio con café y algunas veces bizcochos. Lo consumía tanto en la cafetería de la facultad como en mi casa en las noches de estudio, siempre que iba a estudiar a la facultad porque tenía un parcial era como un ritual comprarme un café y unas galletitas que vendían ahí.

ENTREVISTA N° 9	Pienso que principalmente fue mi familia, que empezamos tomando cuando era chico ya que me daban café con leche, después ya era café solo y bueno, medio que se creó ahí el hábito de mi familia.	Los recuerdos que tengo tomando café son mucho con mi familia en casa generalmente de tarde, cuando nos juntábamos a tomar un café y a conversar y pasar un rato. Después me acuerdo de alguno en algún viaje que también en algún momento viajando paramos a hacer una pausa para tomarnos un cafecito y eso queda queda medio marcado.
ENTREVISTA N° 10	Tengo el recuerdo cuando iba al liceo de mi mamá que me hacía el café. Yo iba siempre de mañana al liceo, entrábamos 8 menos 4, o sea que era muy temprano y me levantaba. Obviamente que no me daba el tiempo para nada, vestirme y arrancar, pero mi mamá me hacía un café batido y me gusta mucho el café con espumita. Ese es el café que más me gusta y mi mamá me lo hacía muy batido. Entonces, tomarme ese café temprano e irme al liceo con eso es el recuerdo que tengo más importante.	Por eso, estéticamente todo era rico, desde el decorado del café, viste que a veces te hacen como a la espumita le ponen un decorado, es una pavada, pero de última es como que te llena la vista también el detalle, por lo menos para mí. O sea, me parece como que el detalle también es importante. En general son ricos, yo no tengo un recuerdo de que en algún lugar me haya pasado de tomarme algo feo al revés, viste, de repente capaz que te tomaste uno feo o decís, nunca más. No, en general no he tenido esas experiencias, por suerte.

ENTREVISTA N° 11	Bueno, en realidad me pasaron dos cosas. La primera es el tomar café, digamos, en casa, pues desde chica, porque me acuerdo del olor al café, súper bien batido, espumoso. Eso tomaba en la casa de mi padre, generalmente. Y bueno, eso era por el lado de lo que sería en mi casa el consumo más habitual de todos los días, ¿no? Era como parte de un ritual de desayuno diario. Y después, de más de grande, más a nivel de, sí, más facultad, fue donde empecé a tomar café, pero ya mirando más el producto, más, o sea, bueno, ahora este café está bueno, no está bueno, aromas, texturas, con qué tomar el café, etcétera, en diferentes lugares de Montevideo. Eso me pasó más, principalmente con compañeras de facultad, pero con la que aprendí más fue mi trabajo en reuniones de trabajo.	Bueno, ya te digo, el recuerdo de la infancia que te comenté. Otro recuerdo que se me ha generado mucho es, de hecho, los fines de semana con en pareja, que es cuando él hace cafés. Antes cuando éramos novios me hacía mucho más café. Antes se compró una cafetera para hacer cappuccinos con espumita y todo, ahora es como que, bueno, acá sacamos el café negro. Pero no, bueno, ya te digo, no recuerdo si te mencioné la emoción del cuidado, ese cuidado, eso también. De hecho, nosotros cuando compramos el café, el tema del ritual de prepararlo en los fines de semana, que es cuando estamos juntos, está como todo eso, la cercanía, el por compartir un momento y, de hecho, cuando estaba embarazada compramos un café que estaba bueno, era descafeinado para que lo pudiera tomar, o sea, viste, todo desde el lado siempre del cuidado y de cuidar al otro, digamos.
-------------------------	---	---

ENTREVISTA N° 12	En mi casa en Rivera, café tomaba con leche como sustituto de la cocoa, pero más que nada por moda, digamos, o cuando no había cocoa, pero no era un hábito que tenía tomar café con leche allá. El hábito podría decir que lo tuve acá en la facultad cuando recién me mudé en la pensión, había gente que era muy cafetera y entonces ahí tomábamos más café, obviamente, con el fin, además de probar el café, de que fuera relativamente rico, más que nada con el fin de estimulante para darle varias horas de corrido a estudiar. Más que nada, después, el hábito de tomar más café fue por placer que lo tuve de mucho más grande, quizás finalizando la etapa universitaria, o bueno, por ahí, más o menos temporalmente, por ahí, cuando me empecé a agarrar a tomar café más por un tema de gusto que por estimulante.	Y... Bueno, el recuerdo puede ser algún desayuno acá en casa preparar un buen café con tiempo sin tener que salir corriendo después de tomar el café Bueno, eso un café acá acá en casa, acompañado de varios
-------------------------	---	--

ENTREVISTA N° 13	En realidad empecé cuando era chica, no recuerdo bien la edad, pero fue en casa con mi madre, cuando era más chica tomaba cocoa de repente, pero conforme iba creciendo se tomaba café en mi casa, entonces de repente no era café solo sino que era café con leche y desde ahí empecé a tomar café con leche, cuando fui más grande empecé a tomar el café solo u otros tipos de cafés.	Y en realidad puede ser cuando era más chica, como te decía, cuando recién empezaba como en los primeros pasos hacia conocer el café. Me hace acordar mucho a cuando viajo, por ejemplo, que de repente no es tan común el mate o que uno no tiene esa posibilidad de tenerlo todo el tiempo con uno. Entonces es más común pedir un café, un café con leche. Y siempre como que te relaciona, no sé, a tus raíces, digamos así, como algo conocido. Cuando uno no conoce dónde está, sabes que un café, sabes que es lo mismo en todas partes, de repente un poquito más amargo, un poquito más dulce, pero sabes que lo que estás tomando es un café. Y también lo relaciono con compañía. O sea, siempre me gusta como compartirlo con alguien. Si puedo, mejor. Y si tiene un aroma que me llame la atención, que me guste, es como que me generan ganas de tomarlo, por más que no tuviese la idea de tomarlo a priori.
-------------------------	---	---

Anexo 3





